

«Esta es mi obra y mi gloria»

Notas y transcripciones del programa

Descripción general del podcast:

FollowHIM: Un podcast de *«Ven, sígueme»* con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que la preparación para tu lección semanal *de «Ven, sígueme»* se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso *«Ven, sígueme» de* La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido, sin importar tu edad, únete a nosotros.

Descripciones de los episodios del podcast

Parte 1:

¿Cómo cambia nuestra visión de la vida el hecho de conocer la vida antes del nacimiento? El Dr. Phil Allred explora Abraham 3 y Moisés 1, y enseña que Dios es todopoderoso y profundamente personal, y que la mortalidad es un «campo de pruebas» elegido divinamente para ayudarnos a crecer, recordar nuestros convenios y buscar nuestro propio testimonio de la verdad eterna.

Parte 2:

El Dr. Philip Allred continúa examinando cómo la naturaleza personal del Señor nos ayuda a afrontar el sufrimiento y cómo el encuentro de Moisés con el Adversario pone de relieve el poder de la misión de Jesucristo de ayudar a los hijos de Dios a regresar a Él.

Códigos de tiempo:

Parte 1 -

- 00:00 Parte 1 - Dr. Phllip Allred
- 04:41 Biografía de Phil Allred
- 06:28 *Manual «Ven, sígueme»*
- 08:49 Dinamita teológica
- 10:37 El traumático pasado de Abraham
- 13:17 Apresurándose por llegar a Abraham
- 17:55 Una perspectiva cósmica
- 20:49 Jesús nos llama «amigos»
- 25:52 Oportunidad y liberación
- 29:05 Instrumentos de tortura necesarios
- 32:43 Sin sellamientos forzados
- 36:40 Un entorno único para convertirse
- 39:40 Es una batalla
- 43:53 Vida premortal
- 49:42 Plan de estudios personalizado y baloncesto de cancha completa
- 54:01 «La obra y el plan» del élder Packer.
- 58:36 ¿Por qué tantos gritos?
- 1:01:58 Emoción por nuestro segundo estado
- 1:05:55 «Aquí estoy, envíame».
- 1:09:35 El propósito del sufrimiento
- 1:16:02 Fin de la primera parte: Dr. Philip Allred
-

Parte 2 -

- 00:00 Parte 2: Dr. Philip Allred
- 02:30 Una descarga espiritual
- 05:04 Moisés 1: una visión general
- 08:03 Un plan premortal
- 12:10 ¿La zarza ardiente, continuación?
- 14:54 Una visión más grande que la imaginación
- 20:09 Identidad eterna
- 23:47 Una cosa es diferente a las demás
- 27:30 Jesús es más poderoso que el enemigo
- 32:05 Satanás tiene que obedecer
- 34:13 Una conclusión importante
- 38:21 Un momento «perdido» con el presidente Oaks
- 41:33 Sin embargo, los momentos importan
- 45:29 Lección objetiva galáctica
- 48:45 Nunca dejes de invocar al Señor
- 52:05 ¿Qué hará el Señor con este mundo?
- 55:48 ¡Un mundo glorificado incluirá esto!
- 58:51 Hank «Por la justicia de tu Redentor».
- 1:02:37 Ayúdame, ayuda a tus hijos
- 1:07:36 Revelaciones del centro de pruebas

- 1:14:48 Sabiduría de un escalador francés
- 1:19:45 Fin de la parte 2 - Dr. Philip Allred

Referencias:

Allred, Philip. «No te olvides del Señor: el mandato de Moisés en el Deuteronomio de recordar». «No te olvides del Señor» | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 30 de diciembre de 2025. https://rsc.byu.edu/gods-word-our-hearts/lest-thou-forget-lord

Baron, Ross, Rob Eaton, Shon D. Hopkin y Philip Allred. «Enseñanza que conduce a una conversión duradera». Enseñanza que conduce a una conversión duradera | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 30 de diciembre de 2025. https://rsc.byu.edu/vol-25-no-3-2024/teaching-leads-enduring-conversion

Bell, Terry. «Nibley y el medio ambiente Nibley y el medio ambiente - Archivo académico de BYU». Universidad Brigham Young: Revista de Estudios Mormones: Archivo académico de BYU. Consultado el 31 de diciembre de 2025. https://scholarsarchive.byu.edu/

Belnap, Daniel L. «¿Dónde está tu gloria? Moisés 1, la naturaleza de la verdad y el plan de salvación». «¿Dónde está tu gloria? Moisés 1, la naturaleza de la verdad y el plan de salvación | Centro de Estudios Religiosos Universidad Brigham Young. Consultado el 30 de diciembre de 2025. https://rsc.byu.edu/vol-10-no-2-2009/where-thy-glory-moses-1-nature-truth-plan-salvation

Bergin, Allen. «Valores eternos y crecimiento personal: una guía para tu camino hacia el bienestar espiritual, emocional y social». Amazon: Valores eternos y crecimiento personal: Allen Bergin. Consultado el 30 de diciembre de 2025. https://www.amazon.com/Eternal-Values-Personal-Growth-Spiritual/dp/0842525114

Bowen, Matthew L. y Aaron L. Schade. «Moisés 1: Las visiones de Moisés». Moisés 1: Las visiones de Moisés | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 30 de diciembre de 2025. https://rsc.byu.edu/book-moses/moses-1-visions-moses

«A Christmas Story». IMDb, 18 de noviembre de 1983. https://www.imdb.com/title/tt0085334/

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «98.ª Conferencia General Anual: Archivo de la Conferencia General». Archivo de Internet: octubre de 1928, 1 de enero de 1970. https://archive.org/details/conferencereport1929a

Élder Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «El instrumento de tu mente y la base de tu carácter». Discursos de la Universidad Brigham Young, BYU, 1 de julio de 2024. https://speeches.byu.edu/talks/boyd-k-packer/instrument-mind-foundation-character/#:~:text=I%20had%20already%20read%2C%20when,made%2C%20neither%20indeed%20can%20be

Élder Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «El gran plan de la felicidad». Enseñanza del seminario: Lecturas previas al servicio - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de enero de 2004 https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/teaching-seminary-preservice-readings-religion-370-471-and-475/the-great-plan-of-happiness?lang=eng

Élder Brook P. Hales, de la Conferencia General de octubre de 2024: «¡La mortalidad funciona!». La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 6 de octubre de 2024. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2024/10/43hales?lang=eng

Élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo». Conferencia General, abril de 1985. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 1985. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1985/04/taking-upon-us-the-name-of-jesus-christ?lang=eng

Élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «El desafío de llegar a ser». Conferencia General, octubre de 2000. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2000. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2000/10/the-challenge-to-become?lang=eng

Élder Ezra Taft Benson, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Pensad en Cristo». Discursos de la Universidad Brigham Young, 2 de febrero de 2024. https://speeches.byu.edu/talks/ezra-taft-benson/think-christ/#:~:text=Nuestro%20modelo%2C%20Jesucristo%2C%20caminó,Amén.&text=Ezra%20Taft%20Benson%20fue%20un,Universidad%20el%201%20de%20octubre%20de%201983

Élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «No desechéis, pues, vuestra confianza». Discursos de la BYU, Universidad Brigham Young, 25 de agosto de 2025. https://speeches.byu.edu/talks/jeffrey-r-holland/cast-not-away-therefore-your-confidence/

Élder L. Edward Brown, de los Setenta. «Orad al Padre en mi nombre». Conferencia General, abril de 1997. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 1997. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1997/04/pray-unto-the-father-in-my-name?lang=eng

Élder Neal A. Maxwell, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Soportadlo bien». Conferencia General, abril de 1990. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 1990. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1990/04/endure-it-well?lang=eng

Élder Neal A. Maxwell, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «"Dispuestos a someterse"». Conferencia General, abril de 1985. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 1985. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1985/04/willing-to-submit?lang=eng

Élder Neal A. Maxwell, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Oh, Divino Redentor». Conferencia General, octubre de 1981. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre

de 1981. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1981/10/o-divine-redeemer?lang=eng

Élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Una velada con Neil L. Andersen». Una velada con el élder Neil L. Andersen. Consultado el 31 de diciembre de 2025. https://www.churchofjesuschrist.org/broadcasts/watch/evening-with-a-general-authority/2014/02?lang=eng

Élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «El ojo de la fe». Conferencia General, abril de 2019. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de abril de 2019. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2019/04/25andersen?lang=eng

Élder Paul V. Johnson, de los Setenta. «Más que vencedores por medio de aquel que nos amó». Conferencia General, abril de 2011. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2011. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2011/04/more-than-conquerors-through-him-that-loved-us?lang=eng

Élder Robert D. Hales, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «La familia eterna». Conferencia General, octubre de 1996. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 1996. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1996/10/the-eternal-family?lang=eng

Eyring, Henry. «Reflexiones de un científico». EYRING, HENRY | Deseret Book. Consultado el 30 de diciembre de 2025. https://www.deseretbook.com/product/5091094.html?srsltid=AfmBOoomhH-0Kd8DQ1deCxqApL0keruzpoa2rloNftouwfphFxxi7X0r

«El Padre y el Hijo». El Padre y el Hijo: Una exposición doctrinal de la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce Apóstoles. De Improvement Era, agosto de 1916, págs. 934–942; mayúsculas, puntuación, párrafos y ortografía estandarizados, 1 de abril de 2002. https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/2002/04/the-father-and-the-son?lang=eng

Ferrell, James L. «El pacificador: cómo Cristo nos ofrece sanar nuestro corazón y nuestro hogar». FERRELL, JAMES L. | Deseret Book. Consultado el 30 de diciembre de 2025. https://www.deseretbook.com/product/P4931246.html?srsltid=AfmBOoomuKxxTHvRhiR7dR5osMAR1fKmKNP6tOFgoyjPLOnCbv_FLcW-

Gee, John. «Astronomía abrahámica». Astronomía abrahámica | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 30 de diciembre de 2025. https://rsc.byu.edu/introduction-book-abraham/abrahamic-astronomy

Godfrey, Kenneth W. «La historia de la inteligencia en el pensamiento de los Santos de los Últimos Días». La historia de la inteligencia en el pensamiento de los Santos de los Últimos Días | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 30 de diciembre de 2025. https://rsc.byu.edu/pearl-great-price-revelations-god/history-intelligence-latter-day-saint-thought

«El gran plan de felicidad». Manual de recursos para maestros del Libro de Mormón - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de enero de 2004. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/book-of-mormon-teacher-resource-manual/appendix/the-great-plan-of-happiness?lang=eng

Hawking, Stephen. «Una breve historia del tiempo». Amazon: Una breve historia del tiempo: Stephen Hawking, 1998. https://www.amazon.com/Brief-History-Time-Stephen-Hawking/dp/0553380168

Hinckley, Gordon B. y Mike Wallace. «Entrevista con Gordon Hinckley». CBS News. Consultado el 30 de diciembre de 2025. https://www.cbsnews.com/news/an-interview-with-gordon-hinckley/

Jackson, Kent y Robert Millet. «Estudios de las Escrituras, vol. 3: Génesis a 2 Samuel». MILLET, ROBERT L.; JACKSON, KENT P. | Deseret Book. Consultado el 30 de diciembre de 2025. https://www.deseretbook.com/product/5092804.html?srsltid=AfmBOopejTN60Qi4q17GPki3-FvO6EEZBTPG9FCNt7VkBK2JIAGCrox6

«5-11 de enero. “Esta es mi obra y mi gloria”: Moisés 1; Abraham 3». Manual Ven, sígueme - 5-11 de enero. «Esta es mi obra y mi gloria»: Moisés 1; Abraham 3, 1 de enero de 2026. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-old-testament-2026/02?lang=eng

Madsen, Truman G. «Línea sobre línea: El poder de las pruebas de Abraham». Revista Meridian, 8 de julio de 2014. https://latterdaysaintmag.com/article-1-14423/

Maxwell, Neal A. «All These Things Shall Give Thee Experience» (Todas estas cosas te darán experiencia). MAXWELL, NEAL A. | Deseret Book. Consultado el 30 de diciembre de 2025. https://www.deseretbook.com/product/2257016.html?srsltid=AfmBOorxa6m9GMdRPi4IuCDBp_M3qeHPaEDjEppivTZ8AzI-Rf-Pj6xX

Maxwell, Neal A. «We Will Prove Them Herewith» (Lo demostraremos con esto). MAXWELL, NEAL A. | Deseret Book. Consultado el 30 de diciembre de 2025. https://www.deseretbook.com/product/5090654.html

Milton, John. Paradise Lost (Norton Critical Editions). Consultado el 31 de diciembre de 2025. https://www.amazon.com/Paradise-Lost-Norton-Critical-Editions/dp/0393962938

Muhlestein, Kerry. «Hablemos del Libro de Abraham». MUHLESTEIN, KERRY | Deseret Book. Consultado el 30 de diciembre de 2025. https://www.deseretbook.com/product/P5258289.html?srsltid=AfmBOop5lMx2gxgtbrfu_d3xIJduwMOfpfSywIrxF2iYiEzqlB6ild9V

Pace, Glenn L. «Llorando con los santos». Discursos de la Universidad Brigham Young, 7 de febrero de 2025. https://speeches.byu.edu/talks/glenn-l-pace/crying-saints/

Peterson, Daniel. «Sic et Non». Citando a Orson Hyde en el Journal of Discourses (Brigham Young, Journal of Discourses 7:314–15). Consultado el 30 de diciembre de 2025. https://www.patheos.com/blogs/danpeterson/author/danpeterson

Pratt, Orson. «Orson Pratt, en agosto de 1866, aborda cuándo regresarán los santos al condado de Jackson, Misuri, así como D. y C. 87 y el papel de Gran Bretaña: B. H. Roberts». Orson Pratt, en agosto de 1866, aborda cuándo regresarán los santos al condado de Jackson, Misuri, así como D. y C. 87 y el papel de Gran Bretaña. | B. H. Roberts. Consultado el 31 de diciembre de 2025. https://bhroberts.org/records/0S8KMz-4RSv8d/orson_pratt_in_august_1866_addresses_when_the_saints_will_return_to_jackson_county_missouri_as_well_as_d_and_c_87_and_the_role_of_great_britain

Presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «2008: Una velada con el presidente Boyd K. Packer». Biblioteca multimedia - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Consultado el 30 de diciembre de 2025. https://www.churchofjesuschrist.org/media/collection/evening-with-a-general-authority-2008?lang=eng

Presidente Dallin H. Oaks, primer consejero de la Primera Presidencia. «Confía en el Señor». Conferencia General, octubre de 2019, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 5 de octubre de 2019. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2019/10/17oaks?lang=eng

Presidente Ezra Taft Benson, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Jesucristo: dones y expectativas». Discursos de la Universidad Brigham Young, 7 de enero de 2025. https://speeches.byu.edu/talks/ezra-taft-benson/jesus-christ-gifts-expectations/

Presidente Gordon B. Hinckley, segundo consejero de la Primera Presidencia. «Alégrense en esta gran era de construcción de templos». Conferencia General, octubre de 1985. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 1985. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1985/10/rejoice-in-this-great-era-of-temple-building?lang=eng

Presidente Henry B. Eyring, primer consejero de la Primera Presidencia. «Montañas que escalar». Conferencia General, abril de 2012. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2012. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2012/04/mountains-to-climb?lang=eng

Presidente Howard W. Hunter, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Las Escrituras: el estudio más provechoso de todos». Enseñanzas de los presidentes de la Iglesia: Howard W. Hunter: Capítulo 10, 1 de enero de 2015. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/teachings-of-presidents-of-the-church-howard-w-hunter/chapter-10-the-scriptures-the-most-profitable-of-all-study?lang=eng

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Decisiones para la eternidad». Devocional mundial para jóvenes adultos con la hermana

Wendy Watson Nelson - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 16 de mayo de 2022. https://www.churchofjesuschrist.org/study/broadcasts/worldwide-devotional-for-young-adults/2022/05/12nelson?lang=eng

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «¡Piensa celestialmente!» Conferencia general, octubre de 2023. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de octubre de 2023. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2023/10/51nelson?lang=eng

Presidente Russell M. Nelson, presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Sed verdaderos millennials». Conferencia General, octubre de 2016, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de octubre de 2016. https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/2016/10/young-adults/stand-as-true-millennials?lang=eng

Smith, Hank. «La rectitud de vuestro Redentor». Ensign College Speeches, 13 de noviembre de 2025. https://speeches.ensign.edu/devotional/hank-smith-11-2025

Snow, Lorenzo. «Conferencia General de Abril de 1894: "El objetivo de esta probación"». CONFERENCIAS GENERALES HISTÓRICAS. Consultado el 30 de diciembre de 2025. https://historicalgeneralconferences.weebly.com/1894-april.html

Wilcox, S. Michael. «Pidámosle a Dios». Revista Ensign - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de diciembre de 2004. https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/2004/12/let-us-ask-of-god?lang=eng

Información biográfica:



Philip A. Allred es profesor y estudioso de las escrituras antiguas y los profetas modernos. Licenciado en Ciencias Políticas (BA, BYU; DA, Universidad Estatal de Idaho) y Teología (Máster, Universidad de Notre Dame), su labor académica se ha centrado en texto y estructura de las escrituras, junto con la historia religiosa de Europa, mediterráneas y bíblicas (que tienen un significado personal para él, ya que nació en Turquía). Su enseñanza y su plan de estudios se centran en La familia eterna, Los profetas vivos y La perla de gran precio. Antes de incorporarse al cuerpo docente de BYU, enseñó durante más de 30 años en seminarios e institutos y en BYU-Idaho, donde ocupó el cargo de presidente de Edación de religión. Philip también fue profesor de Antiguo y Nuevo Testamento en el Centro BYU de Jerusalén (2015-2016). Philip y Jennifer Lindeman se conocieron y se casaron cuando eran estudiantes universitarios de BYU y son los agradecidos padres de tres hijos, entre los que se encuentra un antiguo alumno de BYU.

Aviso sobre uso legítimo:

El *podcast Follow Him con Hank Smith y John Bytheway* puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de los derechos. Esto constituye un «uso legítimo» y cualquier material protegido por derechos de autor según lo dispuesto en la sección 107 de la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos. De conformidad con el título 17 del Código de los Estados Unidos, sección 107, el material de este podcast se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines educativos, informativos y de comentario sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad sobre derechos de autor en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la erudición y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.
No se reivindican derechos de autor.
El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educación.
Esto se ajusta a las directrices de «uso legítimo»:www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast Follow Him con Hank Smith y John Bytheway* no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista de los invitados y los podcasters. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno críticas a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



Hank Smith:	00:00:00	Próximamente en este episodio de FollowHIM.
Dr. Philip Allred:	00:00:03	Ahora vemos por qué podemos aceptar la mortalidad y ver que realmente funcionará, porque comprendemos que tenemos un Dios amoroso que nos acurrucó y nos dijo: «Estoy en medio de ustedes. Los conozco. Sé con qué puedo bendecirlos. Sé lo que necesitan». Por eso puedo aceptar la locura de la mortalidad.
Hank Smith:	00:00:27	Hola a todos. Bienvenidos a otro episodio de FollowHIM. Mi nombre es Hank Smith. Soy su anfitrión. Estoy aquí con mi noble y gran coanfitrión, John Bytheway. John, tú sabes de dónde viene eso. Abraham 3, los nobles y grandes, que es lo que tú eres.
John Bytheway:	00:00:44	Vaya. Tú también. Bueno, creo que reconoces algo que mis antepasados han reconocido desde hace mucho tiempo sobre la nobleza y la grandeza. No, solo bromeo. No, yo también lo he notado.
Hank Smith:	00:00:57	Así es. Hablando de nobleza y grandeza, John, tenemos con nosotros al Dr. Phil Allred. Ya estuvo con nosotros cuando estábamos trabajando en el Nuevo Testamento y ahora ha vuelto. Phil, bienvenido de nuevo a FollowHIM. Gracias por estar aquí.
Dr. Philip Allred:	00:01:10	Como una mala moneda. Estoy agradecido.
Hank Smith:	00:01:13	Es como el gato de John Bytheway. No te puedes deshacer de él. Phil, estamos muy emocionados de tenerte aquí. Tú y yo somos buenos amigos. Nos vemos todos los días en el trabajo, y estoy emocionado de que los oyentes te vuelvan a ver. Phil, John, en los últimos cinco a diez años, el capítulo uno de Moisés y el capítulo tres de Abraham se han vuelto cada vez más críticos. Debo decir que he visto lo importantes que son, cuando antes pensaba que eran capítulos estupendos. Memorizaba algunos versículos para dominar las Escrituras. Ahora pienso:

		«Espera, espera, espera. Esto es... John, tú lo llamarías dinamita teológica».
John Bytheway:	00:01:49	Sí, creo que debería haber un separador en La Perla de Gran Precio que dijera «explosivo, manipular con cuidado» o algo así. A veces, cuando la gente pregunta: «¿Cómo podemos conseguir el Libro de Abraham?», me dan ganas de decir: «¿Lo has leído? ¿Lo acabas de leer?». Porque es profundamente asombroso, doctrinalmente denso y teológicamente explosivo, como has dicho. Es emocionante verlo hoy en día. Yo siento lo mismo, Hank. Me ha llevado años darme cuenta de que esto es realmente importante.
Hank Smith:	00:02:20	Por supuesto. Phil, cuando fui a tu oficina para hablar sobre este episodio, los dos nos emocionamos mucho al pensar en la bendición que suponen estos dos capítulos. ¿Qué has pensado desde entonces?
Dr. Philip Allred:	00:02:33	Bueno, me ha impresionado la preparación. Al orar, al conocer este lugar y la oportunidad, siento que el Señor realmente me ha ayudado a concentrarme, como lo haremos hoy, no solo en la dinamita teológica, sino también en el nivel muy íntimo y personal. Aunque en ambos capítulos tenemos esta visión galáctica y cósmica, revelaciones que son simplemente asombrosas, al mismo tiempo hay un toque personal muy claro, entrelazado y consistente por parte del Señor, con el Señor para cada uno de ellos, como sus hijos. Estoy emocionado por analizarlo juntos y ver cómo funcionan en paralelo.
Hank Smith:	00:03:13	Sí. Solo un versículo, Moisés 1:39, podría responder a la pregunta que tantos hijos de Dios en este planeta se hacen. ¿Por qué estoy aquí? ¿Por qué estoy aquí?
Dr. Philip Allred:	00:03:30	«Tú eres mi obra y mi gloria» fue la frase que me llegó muy claramente del Espíritu. Así que no es «esta es mi obra y mi gloria», eso es cierto. Pero quedó muy claro que no, tú eres mi obra y mi gloria. Y eso me encanta.
Hank Smith:	00:03:44	Eso es hermoso para mi corazón. Sí. Ya lo he dicho antes. Me encanta la cita de José Smith. Probablemente la volveré a mencionar. Él ha hecho amplias provisiones para tu redención. Esto va a suceder.
John Bytheway:	00:03:57	Es bueno en su trabajo, ¿verdad, Hank? Afortunadamente, es bueno en lo que hace.
Hank Smith:	00:04:04	Vaya. Poderoso para salvar.

Dr. Philip Allred:	00:04:05	¿Recuerdas que es en el mismo discurso de esa gran cita con Brittany Nash, donde ustedes hablaban con ella sobre el presidente Benson diciendo que lo que más nos sorprenderá es lo familiar que nos resulta su rostro? En el mismo discurso, dice: «Descubrirán que sabremos que Él, el Padre, no ha dejado nada sin hacer para que podamos ser salvos y exaltados». Así que encaja con eso, y es que ahora es una de mis frases favoritas: «No ha dejado nada sin hacer». Estoy muy agradecido por eso.
Hank Smith:	00:04:39	Sí. John, como dije, Phil estuvo con nosotros hace un año, año y medio, cuando hablamos del Libro de Hebreos, que es quizás el libro más difícil de entender del Nuevo Testamento. Nos guió maravillosamente por la segunda mitad. Puede que haya algunos oyentes nuevos, algunas personas que no conocen a Phil. ¿Qué sabemos de él? ¿Descubriste algo en tu investigación privada?
John Bytheway:	00:05:03	El hermano Philip Allred es profesor de historia y doctrina de la Iglesia en la Universidad Brigham Young de Provo, pero antes de eso, enseñó durante 30 años en Idaho. Tiene títulos en ciencias políticas y teología. ¿Cómo lo hizo? Él y su esposa, Jennifer Lindeman, son padres de tres hijos. Obtuvo sus títulos en ciencias políticas en la Universidad Estatal de Idaho y en BYU, y en teología en Notre Dame. ¿No es maravilloso? ¿Cómo fue estudiar teología en Notre Dame? Debió de ser maravilloso.
Dr. Philip Allred:	00:05:42	Fue maravilloso. Hay que reconocer que fueron muy amables y acogedores conmigo. Sabían que era santo de los últimos días. Lo que más me impresionó fue que yo tenía el libro más grueso, por así decirlo. Como el nuestro, el Cuádruple. Hay muchas escrituras en él. Nuestro libro es técnicamente más grueso que el suyo, por así decirlo. Sin embargo, me pareció que su bondad, su caridad, su deseo de ser padres y miembros de una familia de una manera hermosa y seguir al Salvador era realmente impresionante. Aquí estoy yo. Tengo el libro más grande. No sé si tengo un alma igual a la de tantas personas que conocí allí, y fue realmente inspirador para mí.
Hank Smith:	00:06:26	Vaya. Precioso. Bien, empecemos. Estoy muy emocionado con estos dos capítulos y con cómo pueden bendecir vidas. El manual «Ven, sígueme» comienza así. La lección se titula «Esta es mi obra y mi gloria». La Biblia empieza con las palabras: «En el principio creó Dios los cielos y la tierra». Pero, ¿qué había *antes* de ese principio? ¿Y *por qué* creó Dios todo eso? El Señor ha clarificado estas preguntas por medio del profeta José Smith.. Por ejemplo, el Señor nos ha dado el registro de una visión en la cual Abraham vio nuestra existencia como espíritus antes que existiera el mundo. También nos ha dado la

traducción o revisión inspirada de los primeros seis capítulos de Génesis, denominado el libro de Moisés, que no empieza con en el principio. En lugar de ello, comienza con una experiencia que tuvo Moisés, la cual proporciona algo de contexto al relato de la Creación. Juntas, esas Escrituras de los últimos días son un buen punto de partida para comenzar nuestro estudio del Antiguo Testamento, ya que tratan algunas preguntas fundamentales que nuestra lectura puede plantear:

00:07:28 ¿Quién es Dios? ¿Quiénes somos nosotros? ¿Cuál es la obra de Dios y qué lugar ocupamos en ella? Los primeros capítulos de Génesis podrían verse como la respuesta del Señor a la solicitud de Moisés: «Sé misericordioso para con tu siervo, oh Dios, y dime acerca de esta tierra y sus habitantes, y también de los cielos» Vaya. Phil, estoy emocionado por empezar por fin algo de lo que tú y yo empezamos a hablar hace un par de meses. ¿Qué quieres hacer? ¿A dónde queremos ir primero?

Dr. Philip Allred: 00:07:55 Estoy muy emocionado. Empecemos por Abraham, aunque sigue al libro de Moisés en nuestra Perla de Gran Precio. Pero creo que si empezamos por ahí, tendremos la oportunidad de hablar de la premortalidad, que técnicamente es el comienzo más antiguo que se nos enseña. Si pasamos a Abraham 3, podría ser divertido empezar con un rápido repaso de todo el capítulo. Como mencioné al principio, para ver los toques personales antes de ver las vistas galácticas. Versículo uno: Yo, Abraham, tenía el Urim y Tumim, que es algo muy interesante, y luego dice: «que el Señor mi Dios me había dado en Ur de los caldeos». Él había recibido este Urim y Tumim del Señor anteriormente. Pero en esta etapa, en el versículo dos, ahora vi usando este Urim y Tumim, vi las estrellas. Lo está usando para ver como un telescopio, supongo que de alguna manera.

00:08:50 Desde el principio, tenemos al Señor dándole esta herramienta para ver cosas. En el versículo tres, el Señor dijo: «Estas son las que rigen». Hablaremos de esos detalles en un momento. El nombre de la mayor es Kolob. Luego esto, porque está cerca de mí, pues yo soy el Señor tu Dios. Esto es muy personal. Obtuve estos instrumentos del Señor. Él dijo: «Yo soy tu Señor». Todo se trata de Abraham. Luego obtenemos más detalles en el versículo cinco, y luego en el seis dice: «El Señor me dijo: Ahora, Abraham». Y eso es realmente genial porque está usando el nombre de Abraham. Esto es personal. Si pasamos al versículo 11, dice: «Así fue que yo, Abraham, hablé con el Señor cara a cara». De hecho, dijo: Para que no nos equivoquemos. «Como un hombre habla con otro». Todos sabemos cómo es eso.

00:09:36 «Y me habló de las obras que sus manos habían hecho. Y èl me dijo, y esto me encanta: «Hijo mío. Hijo mío». Y tenía extendida su mano. Nos movemos entre los cielos y más allá, pero es muy íntimo. Es muy «tú y yo». Es tú y yo, y no solo tú y yo en el sentido de que yo soy tu Dios y tú eres mi siervo humilde. Eres mi hijo. Sé tu nombre. Somos nosotros. Y luego 14. Es como si Abraham fuera revelando estos pequeños detalles a medida que avanzamos. Él dice: «Y era de noche cuando el Señor me habló estas palabras: Te multiplicaré a ti, y a tu posteridad después de ti, igual que a estas; y si puedes contar el número de las arenas, así será el número de tus descendientes». Lo que significa que está viendo las estrellas, pero ahora está usando la arena como otra metáfora adecuada. ¿No es increíble? No solo eres mi hijo, no solo sé tu nombre, no solo te estoy ayudando a ver las cosas, sino que te multiplicaré, y no solo a ti, Abraham.

00:10:37 Multiplicaré tu familia. Quizás algunos estén más familiarizados que otros. En el capítulo uno de Abraham, tenemos este momento en el que Abraham revela que se crió en un hogar muy difícil. Es casi como una película de Disney. Papá tiene problemas reales y mamá se ha ido. ¿Saben a qué me refiero? Es como, esta trama clásica. Y no solo no se menciona a su madre. Obviamente tenía una, pero no tenemos ninguna información sobre ella. Pero papá es peligroso. La religión de papá. Así que, en una de las grandes subestimaciones de toda la Escritura, en el capítulo uno, dice: «En la tierra de los caldeos, en la morada de mi padre, yo, Abraham, vi, esto es Abraham 1:1, que me era necesario buscar otro lugar para morar». Es hora de irse. ¿Qué tan subestimado es eso? Si no estás seguro de por qué, te señala la imagen de al lado.

00:11:32 Si nos detenemos en el versículo dos de Abraham 1, aquí es donde, para mí, el Señor destaca este punto: «Te multiplicaré a ti y a tu descendencia». Pasamos al versículo dos de Abraham 1, donde dice: «y hallando que había mayor felicidad, paz y reposo para mí». Por eso me mudé. Vale, mi familia era... Vaya, me están criando lobos o algo así. Ahora, dice: «Descubrí que había mayor felicidad y paz disponibles». Así que dijo: «Busqué las bendiciones de los Padres», refiriéndose a las bendiciones del convenio que se habían extendido desde Adán hasta Enoc, etc., y el derecho por el cual debía ser ordenado para administrarlas. Luego dice: «habiendo sido yo mismo seguidor de la rectitud, deseando también ser el poseedor de gran conocimiento, y ser un seguidor más fiel de la rectitud, y lograr un conocimiento mayor, y ser padre de muchas naciones,

	00:12:33	un príncipe de paz, y anhelando recibir instrucciones y guardar los mandamientos de Dios, llegué a ser un heredero legítimo, un Sumo Sacerdote, poseedor del derecho que pertenecía a los patriarcas». Ahora volvamos a Abraham 3:14. El Señor le está mostrando estas increíbles vistas cósmicas, pero le dice: «Esto es lo que quieres, Abraham, te conozco. Sé lo que querías. Sé lo que echabas de menos de cuando eras niño. Sé lo que quieres proporcionar y no has conseguido. Sé que mi espíritu está sobre ti en cierto sentido y lo entiendes. Te prometo que te multiplicaré a ti y a tu descendencia después de ti. ¿No es impresionante?
Hank Smith:	00:13:09	Sí. Ahí lo tenemos en el capítulo uno. Esto es lo que esperaba. Así que fui tras ello y el Señor dijo: «Puedo hacerlo».
Dr. Philip Allred:	00:13:17	Puedo hacerlo. Puedo concederte ese deseo. ¿No es maravilloso? Y luego le recuerda en el versículo 20: «El Señor tu Dios envió a su ángel para librarte de las manos del sacerdote de Elkénah». Eso es un recordatorio de que el Señor ya lo había liberado antes y que, en cierto modo, en el versículo 15, «te enseño estas cosas antes que entres en Egipto», él se encuentra en medio de la liberación en ese momento. Le está recordando: «Yo te he liberado. El Señor te ha liberado antes. Lo recuerdas, no podrías olvidar ese momento en el lecho de leones», pero le está diciendo: «Multiplicaré tu descendencia. Vas a ir a Egipto, lo cual va a ser una situación peligrosa, y aprenderemos más sobre lo que le sucedió a Sara y su prueba allí. Aquí hay un hombre que ha sido liberado. Tiene una historia de salvación. Por un lado, está después de la liberación, pero también está en medio de la liberación actualmente y el Señor le promete y le dice: «Oye, esto aún no ha terminado». La experiencia del gimnasio continúa, donde hay muchos instrumentos de tortura y todavía estamos en proceso, pero él le recuerda: «Ya lo hemos hecho con éxito antes».
	00:14:28	Sé quién eres. Sé lo que quieres y te voy a ayudar a conseguirlo. Así que si avanzamos un poco más y vamos al 22, donde Abraham ve a estas inteligencias, y al 23, cuando le hablan de estos nobles y grandes, de los que John era nuestro miembro más destacado, vemos que me dijo... Versículo 23, me dijo: «Abraham, tú eres uno de ellos; fuiste escogido antes de nacer». Te conozco. Nos conocíamos. Es como la declaración del presidente Benson. Conocemos su rostro. Aquí le está diciendo, aunque el velo sigue en su sitio, que tienen una relación. Te conozco. Todas estas estrellas, todas estas órbitas, por así decirlo, están centradas en ti y en mí, en conseguirte lo que realmente quieres y en ayudarte con todas las cosas en las que necesitas ayuda.

	00:15:25	Bob Millet, Robert Millet, un maravilloso erudito santo de los últimos días durante años y que sigue siéndolo para nosotros, mencionó en una de sus publicaciones que, en su análisis del Libro del Génesis, le llamaba mucho la atención que en los primeros once capítulos se trataran cosas tan increíbles como la creación y la caída. En los primeros once capítulos se desarrollan 2500 años de historia. Si nos basamos más en nuestras escrituras en papel, son unas 16 páginas del libro del Génesis. Él dijo que es como si Moisés estuviera tratando, como en una carrera de , de llegar a Abraham. Pasamos por alto todas estas cosas para llegar a Abraham, y luego, ¿qué sucede? El Génesis se ralentiza mucho. Tenemos un bisabuelo, un abuelo, un padre y un nieto en esos cuatro. Así que solo es el 22 % del Génesis. Son los primeros 2500 años y estos acontecimientos trascendentales. Pero él nos lleva directamente a estas personas.
Hank Smith:	00:16:19	De eso trata la historia. Cuando piensas en el Génesis, piensas en Adán y Eva. En realidad, no, es en Abraham, Isaac y Jacob.
Dr. Philip Allred:	00:16:25	Se trata más bien de Abraham. Realmente es así. Y no solo de Abraham, lo divertido es que, y aquí es donde creo que Nefi hace un gran trabajo al decir en 1 Nefi, capítulo cuatro, cuando explica lo que está haciendo, en los capítulos cuatro y seis, en particular, dice: «Mi intención plena es llevarlos al Dios de Abraham, Isaac y Jacob». Y no es solo el Dios de Abraham. Es el Dios de un abuelo, un padre y un hijo. Es el Dios de una generación de una familia que es realmente importante tener en cuenta, en el versículo 14 de Abraham tres: «Multiplicaré tu descendencia». Míranos. ¿Quiénes somos? Estamos aquí sentados haciendo este podcast. Todos somos descendientes y estamos vinculados, ya sea por adopción o por sangre, a Abraham. Somos el cumplimiento en este momento al hablar de ello. Somos parte de este increíble cumplimiento de la bendición que Dios le dio a Abraham y dijo: «Haré esto». Pero aún no lo había hecho, por Abraham.
Hank Smith:	00:17:24	El élder Bednar dijo: Fuimos preordenados en la vida premortal y nacimos en la mortalidad para cumplir el convenio y la promesa que Dios hizo a Abraham. Eso es lo que somos. Por eso estamos aquí.
John Bytheway:	00:17:39	También dijo, y esto me encanta, que una de las razones por las que quieren que los misioneros reciban primero su bendición patriarcal es para que vean y lean eso. Parafraseando, ir a la misión no es tanto algo que haces como algo que eres, porque eres descendiente de Abraham.

Hank Smith:	00:17:55	Me interesa saber, Phil y John, cómo lo han visto ustedes. Phil, has hablado de estar atento a lo personal, pero el contexto del capítulo es muy cósmico, ¿verdad? Son estrellas, planetas y galaxias. Impresionante. ¿Cómo han visto eso reflejado en las Escrituras y en sus propias vidas, que tenemos un Salvador increíble que puede decir: «Miren, esto es lo que soy. Y es grande. Es muy, muy grande. Y al mismo tiempo, puedo ser personal con ustedes». Esa dualidad es muy importante.
Dr. Philip Allred:	00:18:35	No podría estar más de acuerdo. En parte, lo que me ha impresionado de las Escrituras es esa dualidad, como dices, ese recordatorio constante de que él es el Dios del universo, pero que solo lo menciona, en cierto sentido, creo, para inspirarnos a creer en él. Es casi como si estuviera en una batalla constante por la credibilidad. Como diciendo: «Oigan, ¿podemos pensar en quién soy realmente y que realmente estoy tratando de ayudarlos, pero ustedes siguen escuchando esas vocecitas que no van a bendecir sus vidas, pero yo sí puedo hacerlo?». En cierto modo, sufre un poco de un problema de imagen debido a esta necesidad de establecer: «Oigan, miren, yo tengo poder. Puedo hacer mi trabajo. Soy capaz de hacer mi trabajo, como hemos dicho. Eso significa que soy esta presencia galáctica, y sin embargo, ¿para qué sirve todo esto?
	00:19:26	El sentido de todo esto, el telos, por así decirlo, el resultado final o el fin, el sentido y el propósito de todo esto era tu inmortalidad y tu vida eterna. De ti, tu familia y la descendencia que vendrá. Todo eso, es el sentido. Así que estoy muy agradecido por eso. Espero que eso se transmita. Espero que eso se transmita siempre cuando leemos las Escrituras.
Hank Smith:	00:19:51	Y tampoco puedes olvidarlo. Te perderás una parte crucial de él. John, quizá no lo recuerdes, ya que has escrito tantos libros, pero no debería reírme de eso, porque has escrito muchos libros. Escribiste un libro titulado Sermons in a Sentence (Sermones en una frase). Solo quería leer una página de ese libro. Dice, según escribiste: «Estamos acostumbrados a hablar de nuestro Padre Celestial y del Señor Jesucristo en inglés del rey Santiago. Oramos utilizando pronombres bíblicos que proporcionan un poco de distancia, una reverencia verbal que es apropiada y cómoda. Quizás por eso destaca la íntima frase de Nefi: «Mi Jesús». Nefi perdió a su padre y era odiado por su hermano, por lo que, para él, el Salvador era tan infinito como el universo y tan íntimo como un amigo. James Farrell ha escrito: «La obra de Jesús en nuestro nombre es a la vez infinita y tan grande que ofrece la redención a todos, y sin embargo tan pequeña que me ofrece la redención a mí».

00:20:49 Permítanme traer un testigo más, si les parece bien. Se trata del élder Neal A. Maxwell. Él dice: «Testifico que él, es decir, Jesús, es absolutamente incomparable en lo que es, en lo que sabe, en lo que ha logrado y en lo que ha experimentado. Sin embargo, de manera conmovedora, nos llama sus amigos». Ahora escuchen esto. En inteligencia y rendimiento, es decir, en lo que sabe y lo que ha hecho, supera con creces las capacidades y los logros individuales y colectivos de todos los que han vivido, viven ahora y vivirán en el futuro. Así que si sumamos todo lo que sabemos y hemos hecho, él supera con creces al conjunto. Se regocija en nuestra bondad y nuestros logros genuinos. Probablemente piensa que es adorable. Recuerdo haber oído a Henry J. Eyring, básicamente un premio Nobel de Química. Dijo: «Cuando entro en mi laboratorio, el Señor debe pensar que es muy bonito. Mírame con mi pequeño equipo de química. Él está muy, muy orgulloso de mí». Luego, el élder Maxwell continúa y dice: «Pero cualquier evaluación de dónde nos encontramos en relación con él nos dice que no estamos de pie. Estamos de rodillas».

Dr. Philip Allred: 00:22:06 Lo veremos de nuevo en Moisés 1, esta confianza que podemos tener en Él debido a su poder, su poder supremo, pero también el consuelo que acompaña a la confianza, el consuelo de que Él se preocupa por nosotros, el consuelo de que somos importantes para Él, el consuelo de que, de alguna manera, este pequeño y viejo yo vale todo lo que Él ha hecho, está haciendo y aún hará por nosotros. De hecho, con ese fin, echemos un vistazo de nuevo al versículo 12 de Abraham 3. Una vez más, estoy omitiendo deliberadamente todo lo relacionado con el cosmos. No es que no sea importante, pero cuando tuvimos a Kerry Muhlestein hace cuatro años, y lo recomiendo encarecidamente a nuestros oyentes, fue realmente fantástico por parte de un egiptólogo, ¿verdad? Kerry y yo somos buenos amigos y pasamos un año juntos en Israel enseñando en el Centro de Jerusalén. Fue extraordinario. Él realmente hace un gran trabajo al hablar de la cosmología, etcétera, y yo me remito en muchos aspectos a esa discusión.

00:23:00 No es que no vayamos a hablar de nada de eso, sino que ustedes tienen esos maravillosos recursos que le proporcionó FollowHIM hace cuatro años con Kerry. Pero mirando el versículo 12, Él, el Señor, me dijo: «Hijo mío, hijo mío», y extendió su mano. Luego, fíjense en esto: «Te mostraré todo esto», y luego me detuve antes de continuar con la siguiente línea. Él puso su mano sobre mis ojos. Me tocó físicamente y mis ojos, y entonces pude ver que lo que veía se multiplicaba. Para poder pensar celestialmente, como el presidente Nelson exhortó a la iglesia, hay una manera en que el Señor puede

poner su mano sobre nosotros y permitirnos ver lo que hay sobre nosotros, sobre nuestras familias, sobre el entorno, sobre el cosmos. Él puede ayudarnos a ver. Me recordó la gran declaración del élder Howard W. Hunter. Recuerden cuando dijo: «Todo lo que Jesús toca con sus manos vive, y si Jesús pone sus manos sobre un matrimonio, este vive. Él dice: Si se le permite poner sus manos sobre una familia, ésta vive». Yo añadiría a esto que la vida es un proceso. A veces miramos lo que está sucediendo en este momento y pensamos que es el final del juego. Pensamos que el tiempo se ha acabado y que hoy estamos llevando la cuenta y ya está. No funcionó. En lugar de decir: «No, no, no». Como dice en el versículo 15 a Abraham o en el 14: «Te multiplicaré, lo multiplicaré». Eso es algo futuro. Tu descendencia después de ti. Vas a ir a Egipto en el 15. Tienes una vida, sigues viviendo. Estas promesas aún se cumplirán. Hablamos juntos sobre el capítulo 11 de Hebreos la última vez que tuve el privilegio de estar con ustedes.

00:24:44 Uno de esos grandes pasajes de Hebreos 11 era que Abraham y Sara, que solo tuvieron un hijo entre los dos, decían que se veían a sí mismos como extranjeros y peregrinos en la tierra. Reconocían que esta tierra, que ahora él ve en el contexto cósmico de todo, de todo, Kolob y ya saben, que esta tierra no es el lugar del cumplimiento. Esta tierra es el lugar donde se hacen las promesas, pero que se ven desde lejos. Cito el versículo 13 de Hebreos 11, que las miraban de lejos y las creían. Y luego esta frase asombrosa, las aceptaron, lo que para mí sugiere algunos aspectos probablemente rituales cuando se nos hacen estas promesas. Pero cuando entramos en los templos y en los caminos sagrados, nos vemos envueltos en esta promesa, en esta oportunidad de dar promesas, y luego salimos del templo y volvemos a nuestros hogares, ¿y qué encontramos?

00:25:52 Bueno, encontramos incompletitud. Encontramos dificultades. Encontramos cosas desgarradoras. Encontramos alegrías, sí. Pero, en medio de ellas, encontramos oportunidades si no tenemos cuidado de dudar del Señor, de Su poder y de Su promesa de que lo hará. Pero debemos recordar que estamos en medio de la liberación. Estamos en medio de la liberación. ¿Puedo compartir algo interesante? Creo que es muy bonito. Allen Bergen, que formó parte del cuerpo docente de la BYU durante años, en su libro titulado Eternal Values and Personal Growth (Valores eternos y crecimiento personal). Esto fue en 2002. Habla de una mujer a la que aconsejó. Se llamaba Laura. Luchaba con muchas cosas. Me pareció precioso. Él tuvo un sueño y dijo: «Estaba en un picnic con amigos y familiares, y un gran número de personas se había reunido cerca de las mesas

de comida. Vi a mi amiga Laura de pie, con mi hijo pequeño en brazos».

00:26:47 Él estaba acurrucado contra ella con la cabeza apoyada en su cuello. Yo pensaba en lo tierna que era la escena. De repente, fue como si los árboles y los campos detrás de ellos se abrieran y pudiera ver a lo lejos. Ya no veía a la Laura mortal, ni a mi hijo. Más bien, veía a una Laura diferente en un entorno celestial. Estaba de pie en una posición algo elevada y debajo de ella había innumerables personas, casi hasta donde alcanzaba la vista. Percibí a través del espíritu que eran sus hijos, su descendencia eterna. La mayoría de ellos parecían adultos y la veneraban. Era una vista increíblemente exquisita. Aunque reconocí a Laura, no se veía igual que la amiga que había visto aquí en la tierra. Se veía majestuosa, pero no majestuosa en un sentido terrenal. Su apariencia, su estatura, su porte y la expresión de su rostro tenían un refinamiento, una dignidad y un poder que nunca antes había experimentado. Estaba perfectamente serena. Estaba completamente radiante. Había una paz infinita en su rostro y en sus modales. Su profunda alegría por la situación era total. Había una sensación de seguridad absoluta y de plena realización.

00:28:08 Es increíble, ¿verdad? Las últimas cosas que dijo fueron: «Creo que eres muy hermosa». Como Laura me había confiado anteriormente muchos sentimientos intensos de insuficiencia y ansiedad, me pareció sorprendente el contraste. Era como si estuviera viendo su identidad eterna, libre de sus deficiencias mortales. Luego dijo esto para concluir: «Esta experiencia tuvo un impacto tremendo en mí y en mi percepción de los seres humanos». Me afectó especialmente la increíble inconsistencia entre la brillante personalidad eterna que había percibido y esta persona conflictiva, angustiada y mortal que había conocido y aconsejado. Este es el Dios que trabaja con cada uno de nosotros, que es poderoso para salvar y prometer, pero que mientras tanto, en medio de la liberación, trabaja para consolarnos. Todas las promesas previas se están cumpliendo. Amo a este Dios. Estoy muy agradecido por él y por las esperanzas que tengo en él para mi familia y mis esperanzas y sueños en medio de la mortalidad que está sembrada de los necesarios, ya sabes, instrumentos de tortura del gimnasio.

Hank Smith: 00:29:24 Los necesarios instrumentos de tortura.

John Bytheway: 00:29:27 Sigo pensando en este versículo en el que has puesto énfasis, el versículo 14, y creo que eso es lo que acabas de hacer. Te multiplicaré. De todas las cosas que Abraham quería o que nosotros podríamos querer o deberíamos querer, ¿es acaso:

«Te daré muchas autocaravanas»? No, no es eso. ¿Qué es lo que querrías? Es la posteridad. Son los hijos que se levantarán y te llamarán bendito algún día. La imagen que acabas de leer, él vio su serenidad. Me encanta eso.

Dr. Philip Allred: 00:29:58 No estamos totalmente solos en el mundo, ya que el Señor ha compartido con su pueblo a lo largo del tiempo esa misma visión de las cosas. Y vemos vestigios, por así decirlo, a pesar de que las dispensaciones han ido y venido. El modelo de vida después de la muerte para nosotros es un cielo estructurado, ¿verdad? Está organizado y ordenado. La exaltación se alcanza a través del matrimonio eterno, el nuevo y eterno convenio del matrimonio, de hecho. Ahora bien, hay ciertas tradiciones hindúes en las que los cónyuges pueden estar unidos a través de las reencarnaciones. Obviamente, esta es una forma diferente de verlo, las vidas futuras como reencarnaciones. Su modelo de vida después de la muerte es la reencarnación cíclica hasta que alcanzan un punto de desapego total. Obviamente, nosotros nos alejamos de eso. Pero hay una noción interesante en algunas de estas tradiciones hindúes, y es que existe este vínculo entre los cónyuges. Resulta que hay religiones populares chinas en las que los antepasados son una parte importante de su linaje familiar.

00:31:01 De hecho, existe un mundo espiritual paralelo a la vida terrenal que continuará después y que tiene la expectativa de que habrá alguna asociación familiar. De hecho, en cuanto al sintoísmo, tuve el privilegio de servir al Señor durante un par de años en el campo misional formalmente en Japón. Me familiaricé un poco con algunas de las religiones japonesas. En las creencias sintoístas, los muertos se convierten en dioses domésticos y permanecen conectados. Están ahí mismo y tienen un gran butsudan, tienen un gran armario en sus habitaciones y tienen el santuario de sus antepasados. Están con ellos. No tienen un cielo claramente definido, lo cual es comprensible, pero hay una continuidad y una presencia que se espera. Así que es divertido ver esto. Y, por supuesto, el ejemplo por excelencia es el antiguo Egipto. Los egipcios, y por supuesto aquí, Abraham se cruza con Egipto.

00:31:54 Pasa algún tiempo allí. Moisés, por supuesto, se cría en muchos sentidos en Egipto, etcétera. Así que nuestros dos capítulos tienen realmente esta fuerte conexión egipcia. Eso está por todas partes. En Egipto, en el Libro de los Muertos y en todas las tumbas y todo eso, se ve esta expectativa de reunirse con tu cónyuge, de que el paraíso es similar a la perfección, a tener una vida terrenal que ahora es perfecta. Casi como la discusión que tuviste con Brittany Nash en la sección 130 sobre la misma

socialidad. Se va a combinar con la gloria eterna en lugar de la vida mortal aproximada que tenemos. Es interesante, ¿no?, que haya algunos vestigios de esta noción, pero que actualmente, la comprensión más completa que tenemos, y no sabemos mucho. Pero lo que sí sabemos es familia, familia, familia. Eso es maravilloso.

John Bytheway: 00:32:43 Todo lo que acabas de decir indica que las personas anhelan eso y lo desean. Creo que eso está en todos nosotros. ¿Cómo podría ser el cielo sin Kim para mí? Ya sabes, tengo que hacerlo. ¿Podré quedarme con ella? Sí. ¿Ella podrá quedarse conmigo? ¿Querrá quedarse conmigo? Esa es una pregunta más difícil.

Dr. Philip Allred: 00:32:59 Esa es la gran pregunta. El élder Robert D. Hales dijo una vez: «Tenemos que vivir de tal manera que nuestras familias quieran vivir con nosotros por toda la eternidad». Yo pensé: «Oh, qué gran observación». El presidente Oaks, recientemente, por supuesto, habló de que no habrá sellamientos forzados. Cada sellamiento será agradable, eso es lo que quiero. Así que estoy de acuerdo contigo.

John Bytheway: 00:33:23 Recordarán al élder Glenn Pace. Una vez habló en BYU y contó la historia de unos padres y sus hijos que iban en una camioneta destartalada y vieron pasar a un hombre con su barco y, bueno, no estaban muy contentos. Y dijo que los niños comentaron: «Sí, ahí va otro padre infeliz, ¿verdad?». Pero dijo que ellos iban en una camioneta destartalada con una pegatina en el parachoques que decía «Las familias son para siempre» y la gente no sabía si era una fanfarronada o una queja.

Hank Smith: 00:33:52 Eso es gracioso.

Dr. Philip Allred: 00:33:53 Oh, eso es genial.

Hank Smith: 00:33:54 Sí. Esperamos que sea un mensaje misionero central y entonces algunas personas piensan: «¿Esa es tu ofrenda? No, gracias. Sí. ¿Es obligatorio? ¿Es necesario?

Dr. Philip Allred: 00:34:06 Lo importante del evangelio de Jesucristo es reconocer que la mortalidad es el tiempo que experimentamos, en cierto sentido, el crisol en el que se nos pone a prueba a propósito. Luego, ver a la familia promocionada por el evangelio restaurado de Jesucristo como el epítome definitivo del cielo, ver eso, pero luego saber que, sí, pero mi familia es un desastre. Mi familia es disfuncional. Quiero decir, la familia de mi esposa luchó con dificultades que, ya sabes, me estremezco al pensar en lo que

pasaron. Tantos, el propio Abraham, casi a instancias de su padre o al menos cómplice, sacrificio de niños.

John Bytheway: 00:34:43 Esa es una familia disfuncional.

Dr. Philip Allred: 00:34:46 Así es, ¿verdad? Por eso necesitaba otro lugar donde vivir, ¿no? Es muy interesante la fiel navegación que el Señor nos anima a seguir, para ver las promesas que aún están por llegar, pero también para ver los efectos, a menudo dolorosos, de la caída que se están produciendo ahora mismo. Voy a jugar un poco con esta analogía. Si fuera al gimnasio, cosa que intento hacer a veces, estoy trabajando en ello, ¿verdad? Pero si voy al gimnasio y entro, me acerco a la recepción y digo: «Hola, ¿podría indicarme dónde está la fuente de chocolate?». Creo que estás en el lugar equivocado. Lo sé. De acuerdo. De acuerdo. Quizás sea los martes. La persona de la recepción me dirá: «¿Has leído este cartel al entrar? GIMNASIO, ninguno de ellos dice chocolate, ninguno de ellos dice almohadas».

00:35:36 Bueno, pero ellos nos dirían, nos dirían que lo único que tenemos aquí son instrumentos de tortura. Es literalmente lo único que tenemos en el gimnasio. Un montón de cosas dolorosas para ti. Y tenemos entrenadores que te gritarán y te dirán que rompas tus músculos, ya sabes a qué me refiero, y que te quedes sin aliento y sudes, ¿entiendes lo que quiero decir? Y eso es el éxito. Si fuiste al gimnasio y te desgarraste los músculos y, ya sabes, lo hiciste, lo hiciste bien. Creo que es una metáfora adecuada para la mortalidad. Entramos aquí y recordamos que decía «mundo caído». Decía «mortalidad», que no es eternidad, pero es muy significativo que vengamos y nos desgarremos los músculos aquí para que, cuando el sanador, el Sanador, no solo internamente, tal y como ha diseñado nuestros cuerpos, por usar esta metáfora, sino cuando el Sanador, con la curación en sus alas, se eleva, el Hijo, citando a Malaquías, ahora puede crear un físico, crear un carácter, crear una hija de Dios, crear un hijo de Dios como Laura fue vista por el Dr. Bergen. Pero eso significa que tengo que ver el telos (fin o propósito) de la mortalidad.

00:36:40 Tengo que ver el objeto, el fin y el sentido de la mortalidad para que, cuando mi familia esté pasando por dificultades, y en ese gran discurso del presidente Oaks, ese discurso decisivo de 2000 titulado «El desafío de llegar a ser», donde dijo que la familia es el entorno único en el que puede producirse este devenir. No sé, ¿eso se aplica también a sus experiencias?

Hank Smith: 00:37:04 Sí, te haré una pregunta. Tú enseñas en BYU, impartes una clase fundamental, una clase obligatoria llamada «La familia eterna».

¿Cómo ha sido la experiencia en los últimos años con los jóvenes adultos que asisten a ella? Nacieron después de la Proclamación sobre la familia, de hecho, muchos de ellos mucho después, diez años después de la proclamación.

Dr. Philip Allred: 00:37:25 Sí. Ha sido muy interesante observar las reacciones a lo largo del tiempo porque todos somos de una misma época, ¿podemos decir? Somos de una época en la que, cuando se hizo la proclamación, supongo que tuvieron la misma reacción que nosotros, que es: ¿teníamos que hacer una proclamación sobre eso?

Hank Smith: 00:37:44 Es como si dijeran: «Tenemos que proclamar que el cielo es azul y los árboles son verdes». Vale.

Dr. Philip Allred: 00:37:51 Fue bastante alocado, ¿verdad? Pero no tardó mucho, en una década más o menos, en que vimos tendencias sociales en las que, como aprendimos del élder Andersen al citar la propia experiencia del presidente Nelson y al formar parte del grupo apostólico que se sintió inspirado y escribió el documento que podían ver, como ha dicho Sheri Dew, podían ver lo que se avecinaba. De hecho, el élder Andersen cita al presidente Nelson diciendo que podían verlo venir. Podíamos ver que todo iba a suceder. Así que, respondiendo a su pregunta, he estado observando porque he tenido el privilegio de impartir este curso durante casi dos décadas, primero en su forma de familia preeterna en BYU Idaho y ahora en su forma actual, adoptada por la educación de la Iglesia en todo el mundo. Pero he observado a los estudiantes en el zeitgeist cultural (espíritu del tiempo en alemán, se refiere al clima intelectual, las tendencias, actitudes y estados de ánimo predominantes que definen una época específica) en el que nadan. Los he visto ponerse nerviosos, como diciendo: «Espera, ¿qué estás diciendo?».

00:38:46 Porque esto es muy diferente a todo lo demás que estoy escuchando. A una especie de regresar y ver, sí, vimos eso, escuchamos eso, y observé a personas que conozco, tal vez hermanos, tías, tíos o lo que sea, perseguir eso, y estoy viendo un resurgimiento de, oh, sí. Hemos visto cómo se cumple la ley de la cosecha y cómo se cumplen las filosofías de los hombres en la vida de las personas. Veo a más estudiantes que dicen: «Oh, dame la doctrina pura».

John Bytheway: 00:39:15 Me recuerda al presidente Gordon B. Hinckley, ¿fue en 60 Minutos? ¿Por qué tiene éxito la Iglesia? Bueno, servimos como un ancla en un mundo de valores cambiantes. ¿No dijo algo así?

Dr. Philip Allred: 00:39:27 Sí. Sí, sí, eso es genial.

John Bytheway: 00:39:29 Algunos de nosotros estamos buscando... Dame alguna verdad absoluta. ¿Puedes darme algún punto de referencia al que pueda aferrarme? Y quizá eso es lo que hace la proclamación.

Dr. Philip Allred: 00:39:40 Sí, creo que sí. Me han animado las reacciones de los estudiantes. Es una batalla. Este puede ser un lugar perfecto para hablar de algo que creo que es significativo sobre Abraham y Moisés, y es lo que ellos experimentan, ¿verdad? Leemos las Escrituras y sé que todos sentimos: «Oh, ojalá hubiera podido hacer eso. Ojalá hubiera podido experimentar eso. Ojalá hubiera sido yo». Quiero que me imponga las manos y pueda ver. Quiero que me diga que me multiplicará, y quiero que envíe a un ángel para que me saque del sofá del león. No hace falta reflexionar mucho para darse cuenta de que, en realidad, todos tenemos nuestras propias historias de salvación. Hay momentos así. No olvidemos que, si somos sabios, tomamos nota, hacemos un registro de cuándo han llegado las liberaciones.

00:40:29 Ahora bien, un aspecto secundario que considero significativo es que, mientras pensaba en este momento, sentí que el Señor me inspiraba a verlo de esta manera. Yo trabajo con estos estudiantes, como todos nosotros, y les animo a que toda esta información es verificable de forma independiente. Yo puedo leerla. Aquí hay un libro, pero recuerden que José Smith advirtió: «Mirad, tenéis que acudir a Dios y obtener vuestro propio conocimiento. No podéis obtenerlo de los libros. Los libros son un catalizador, por así decirlo». Estoy leyendo aquí sobre Abraham y dentro de un momento leeremos sobre Moisés, pero esa es su historia, es su historia. No es mi historia. El Señor desea mucho que nos conectemos con Él individualmente, no solo por medio de un representante. Es demasiado fácil leer por medio de un representante, ya sea nuestros padres o las Escrituras o lo que sea, y decir: «Bueno, vale, supongo que tengo que confiar en eso».

00:41:23 Y en lugar de decir «no», la invitación debería ser la curiosidad. ¿Ellos experimentaron esto? Bueno, ¿qué se necesitaría para mí? Quiero saberlo. Nefi escuchando el sueño de su padre y diciendo: «Bueno, quiero ver eso». Quiero saberlo». Orando y ablandando su corazón allí mismo, en 1 Nefi, capítulo dos, mucho antes de tener esas grandes visiones. Son sus experiencias y podemos aprender cosas de ellas, pero deberían ser invitaciones a nuestra propia fe y a nuestro propio enfoque de estudio, para que podamos verificar de forma independiente que estas cosas son ciertas. Y solo quiero añadir un breve testimonio. Leí el Libro de Mormón para prepararme para servir en una misión. No fue hasta Helamán más o menos, y dudo incluso en compartir esto, pero a veces, quiero decir, este es mi

testimonio. Llego a Helamán. No sospecho nada porque solo he estado leyendo y pensando: «Bueno, debería saber estas cosas». Llego a Helamán 5 y aquí viene esta turba para sacar a estos dos misioneros que están en prisión.

00:42:20 En toda esta escena, tengo una experiencia extraordinaria. Es mejor que una visión, pero tengo el testimonio de que fue real y sucedió de una manera mejor que si hubiera visto un vídeo de YouTube sobre el Libro de Mormón, no una recreación, sino el vídeo real. Me sucedió algo que no puedo describir del todo, y es lo mismo que les ha sucedido a ustedes y a todos los que se han sometido al proceso de estudio y fe, que sucedió algo que no es una historia. Estos no son personajes. Y lo entiendo, podemos usar ese lenguaje aquí y allá de forma aleatoria. Me niego a usar esas palabras. Nunca hablo de Nefi y su hermano Lehi en este caso en Helamán 5. No hablo de Moisés, Abraham, Sara y Sarai. No hablo de María. No hablo de ninguno de ellos como si fueran una historia o un personaje porque he verificado de forma independiente que algún día los conoceré.

00:43:24 Son personas y estoy deseando hacerles preguntas. Tengo curiosidad por saber cómo fueron sus vidas. Me pregunto: ¿cómo era Nefi? ¿Era muy serio? No, vale. Lo sé. Solo bromeo, pero hay cosas que quiero saber, ¿verdad? Pero son reales y estas experiencias les suceden de forma verificable de forma independiente para cada uno de nosotros. Estoy agradecido y afirmo con alegría que tengo un testimonio de ello y estoy deseando conocerlos.

Hank Smith: 00:43:53 Phil, una cosa de la que hablamos hace uno o dos meses, mientras discutíamos esta lección, fue lo crucial que es nuestra doctrina de la vida premortal. En realidad, es algo muy singular y muy importante, más importante de lo que pensaba.

Dr. Philip Allred: 00:44:09 Sí, exactamente. De hecho, mencionamos que yo estaba en la Universidad de Notre Dame haciendo algunos estudios teológicos, y recuerdo que le pregunté a un rabino. Tomé una clase sobre judaísmo. Teníamos un rabino que era un instructor maravilloso, y recuerdo que tenía una costumbre: antes de la clase, podíamos escribir una pregunta y ponerla en la pizarra, y nos turnábamos. Escribí una pregunta sobre la preexistencia. Pregunté: «¿Cuál es la concepción judía de la vida premortal?». Fue muy interesante porque, por supuesto, se trataba de un término esotérico. Debería haber sabido que era un término de los Santos de los Últimos Días. No mencioné la preexistencia. Eso habría sido, ya sabes, pero pensé que me había ido mejor con la vida premortal, pero, por supuesto, él solo lo leyó como

vida premortal. Bueno, esa es la vida en la que estamos ahora mismo porque aún no hemos muerto.

00:44:52 Ya sabes, es como, ah, genial. Pero cuando pude volver atrás y explicarlo, hay una sensación de que, sí, eso no es realmente eso, no. De hecho, incluso el logos, ya sabes, la noción del cristianismo, Juan 1, etcétera, realmente no se entiende mucho que esto sea algo. Incluso se pueden consultar los comentarios sobre Jeremías 1:5: «Antes de formarte en el vientre, te conocía, Jeremías». Pero no se va a encontrar mucho allí. En Hechos, capítulo 17, y en Deuteronomio 32, se encuentran estos pasajes que nos gustan a los Santos de los Últimos Días porque tenemos comentarios proféticos y escrituras restauradas que nos ayudan con esto, incluyendo aquí, en Abraham 3. Pero si no se dispone de ellos, resulta bastante opaco para nuestros hermanos y hermanas que no tienen las escrituras restauradas ni los profetas restaurados. Al hablar de ello, tal vez podamos prepararlo un poco remitiéndonos al extenso debate sobre este tema con Kerry Muhlestein, que hizo un trabajo maravilloso.

00:45:51 Pero echemos un vistazo a Kolob y a las estrellas muy rápidamente, solo para sembrar la preexistencia por un segundo, porque así es como el Señor se lo presenta a Abraham. En Abraham 3, versículo 2, hay una de estas estrellas que él ve que es la más cercana al trono de Dios. Si pasamos al versículo 16, obtenemos esta noción de que, oh, el más grande, su Kolob es el más grande de todos estos Kokaubeam, todas estas estrellas, todas estas especiales. Kolob, en cierto sentido, si hiciéramos una analogía de Miller, Kolob es a X. Bueno, aquí diríamos que Kolob es a Jesús. Kolob es a Jehová. Kolob es al Hijo de Dios. Él es el que gobierna. Él es el más cercano a Dios, etcétera. Antes de pasar a los versículos posteriores de Abraham tres, tenemos esta interesante distinción de uno, Jesús Jehová, el Hijo de Dios es este.

00:46:47 Ahora bien, este también es uno de ellos. Kolob es para Jehová. Las estrellas son para los nobles y los grandes. Reconociendo eso y diciendo: Bueno, hay una herramienta interpretativa, hay una metáfora aquí, el Salvador está tratando de ayudarle a comprender a su libertador. También le está ayudando a comprender quién es y a tener confianza en sí mismo y en su potencial. Y lo hace con todas estas analogías de movimientos y estrellas, etcétera. Y es solo una gran lección objetiva ampliada. Es una lección objetiva que es transformadora. Hay un arco transformador que se presenta para decir: Sí, hay diferencias, pero estas diferencias se pueden salvar. Estas diferencias se pueden trascender. Es una lección objetiva emocionante para

decir: Vamos a sacarte de donde estabas y de cómo eras. Y ahora vamos a lanzarte, si estás dispuesto, a través de esta increíble conversión transformadora en Cristo para convertirte en uno de estos. Empezaste con la oportunidad y con algunas capacidades para ello, y ahora vamos a establecer un plan mediante el cual todos los que estén dispuestos puedan canalizarse a través de este increíble plan de salvación, plan de felicidad, plan de exaltación.

00:48:07 Si leemos el versículo 22, «Y el Señor me había mostrado a mí, Abraham, las inteligencias que fueron organizadas antes que existiera el mundo; y entre todas estas había muchas de las nobles y grandes». Hay una clara conexión con lo que él ha estado viendo cósmicamente como lección objetiva. Entonces Dios vio, ahora cambia de la visión que le está dando a Abraham. Cambia a ahora Dios, como si en primer lugar, describiera lo que le sucedió a Dios. Dios vio estas almas. Ahora no es Abraham quien ve. Ahora cambia a: «y vio Dios que estas almas eran buenas». Vio potencial. Vio gran bondad, oportunidad, y se puso en medio de ellas. Una vez más, estamos en el reino cósmico, pero esto es muy personal. Él está en medio. No está apartado. Piensa en la belleza de que, no, él está justo en medio de ellas.

00:49:00 Muy bien, chicos. Así que casi le rodea con sus brazos y le dice: «Muy bien, chicos, aquí estamos. Allá vamos, equipo». Y es un momento muy divertido en el que dice: «Muy bien, tengo cosas que hacer por vosotros. Tenéis cosas que hacer. Una vez más, esta es vuestra tarea. Así es como vamos a coordinarlo». Vamos a hacerlo. Le dice a Abraham. ¿No es precioso? Le dice: Abraham, entiende esto, tú eres uno de ellos. Estabas allí conmigo. Estaba haciendo esto contigo. Es tan bonito. Luego aprendimos allí, a medida que avanzamos, quiero hacer una pausa en este primer estado. Pasamos de ahí, versículos 24 y 25, «Y estaba entre ellos uno que era semejante a Dios». Este es Kolob, también conocido como Jesús Jehová. Y él dice: «Descenderemos, pues hay espacio allá, y tomaremos de estos materiales». Este es el trabajo.

00:49:42 Vamos, equipo, vamos, equipo. ¿Y qué vamos a hacer? Vamos a crear una tierra. Vamos a hacer este lugar. Esta es la siguiente esfera de mejora y progresión. Vamos a hacer este lugar para que podáis habitar en él. Y el trabajo aquí es, versículo 25, «y con esto los probaremos, para ver si harán todas las cosas que el Señor su Dios les mandare». Esto se describe aquí como un campo de pruebas. Esto es el gimnasio, por así decirlo. Estos son los instrumentos de tortura, ¿de acuerdo? Vamos a poneros a prueba. Y esto sugiere que Dios conocía de antemano un

camino de entrenamiento altamente personalizado para cada uno de nosotros. Un plan de estudios bastante personalizado para la mortalidad de cada uno de nosotros. Por lo tanto, cuando entramos en el gimnasio, tenemos que tener cuidado de no mirar de reojo a alguien que está trabajando en una máquina en particular o en un grupo muscular en particular o algo así y decir: «Bueno, son tontos, son débiles». O, por el contrario, mirarlos y decir: «Mira lo fuertes que son, esto les resulta fácil y todo».

00:50:40 Cuando estoy trabajando en mi máquina o haciendo este ejercicio y mi entrenador me está guiando, es muy fácil compararme con los demás en lugar de ser caritativo y reconocer que ellos están siguiendo este plan de estudios personalizado de mortalidad como parte del arco transformador desde la premortalidad hasta ese estado futuro en el que terminaremos hoy en Moisés 1:39, esa inmortalidad y vida eterna. Sentí que debía compartir con ustedes algo muy interesante que me sucedió en el campo misional. Esto fue hace años, pero permanece grabado de manera indeleble en mi mente. Yo era un misionero novato. No sabía muy bien japonés. Me asignaron un misionero que llevaba fuera alrededor de un año. Por alguna razón, este misionero había tenido problemas con las normas. Era un poco como: «¿Por qué no podemos jugar al baloncesto en toda la cancha? Es una tontería».

00:51:29 ¿Entiendes lo que quiero decir? Era como: «¿Por qué no podemos hacer eso?». Es comprensible. Yo lo vi y pensé: «Buena pregunta. No tengo ni idea de por qué no podemos hacerlo». Estoy de acuerdo contigo. No estaba en desacuerdo, pero a él le molestaba. Ahora bien, hay que reconocer que él estaba allí, trabajando, pero tenía estas preguntas que le molestaban. Y tuvimos algunas conversaciones durante los primeros días que fuimos compañeros en las que pude ver que esto le resultaba realmente frustrante. No sabía cómo responderle y no tenía las respuestas, pero me sentía un poco más cómodo simplemente cumpliendo las normas, por la razón que fuera. Según recuerdo, yo estaba lavando los platos. Teníamos un pequeño apartamento de dos pisos en el que vivíamos cuatro élderes, y yo estaba lavando los platos o algo así después del desayuno, y él estaba en otra habitación haciendo su estudio de las Escrituras.

00:52:11 Y me grita: «Allred, Allred. Ven aquí». Yo digo: «Vaya, ¿qué pasa?». Así que entro y él tiene sus escrituras abiertas y dice: «Lo entiendo. Lo entiendo». Yo le dije: «Bueno, vale. ¿Qué has entendido? ¿De qué estás hablando?». Él me dijo: «Mira, lee esto». Y leyó el versículo 25. Dijo: «Mira, con esto les

pondremos a prueba. Que harán todo lo que Dios les pida». Y luego dijo esto, lo he memorizado porque era una locura. Dijo: «Allred, mira, si para salvarte, Dios dijera que todos los días al mediodía tuvieras que ponerte de cabeza en una esquina y recitar los artículos de fe al revés, ¿lo harías?». Yo estaba allí sentado pensando: «¿Qué acrobacias?».

Hank Smith: 00:52:56 Eso sería difícil.

Dr. Philip Allred: 00:52:58 Me dijo, muy serio: «Si Dios te dijera que tienes que hacer esto para salvarte, ¿lo harías?». Y yo le respondí: «Bueno, sí, quiero salvarme, por favor. Lo haría». Y él me dijo: «Por eso. Por eso no podemos jugar al baloncesto en toda la cancha». Y yo le respondí: «Vale, entiendo lo que quieres decir». Y funcionó. Y te diré una cosa, teníamos una relación estupenda. Se esforzó mucho, trabajó duro y fue muy caritativo conmigo. Tuvimos experiencias realmente extraordinarias encontrando y enseñando a la gente porque él decía: «De acuerdo, estoy dispuesto. Lo que Dios pida, lo entiendo. Veo lo que estamos haciendo aquí». Me impresionó mucho y aprecié su perspectiva. Fue una bendición para mí. Todavía hoy lo admiro por lo que era capaz de ver. Leía las Escrituras y dejaba que el Espíritu le enseñara.

00:53:54 Tenía todas esas preguntas y todo eso. Y luego, cuando el Espíritu le dio una respuesta, la aceptó. La aceptó y siguió adelante con ella. Estoy muy orgulloso de él y eso bendijo mi vida. Y este es Boyd K. Packer cuando dio este discurso en 2008 a los educadores religiosos. Son esas tardes con la autoridad general. Él dijo esto, dice: «No dejen que un estudiante, o digamos, no dejen que un amigo, no dejen que un miembro de la familia salga de su clase o de su conversación sin saber que existe una existencia preterrenal. Si él o ella no lo saben, ¿cómo pueden entender la mortalidad? De hecho, continúa, la mortalidad simplemente no es justa. Si lo miras de forma realista, estoy citando al apóstol, la mortalidad simplemente no existe si lo miras de forma realista. Algunas personas nacieron con limitaciones físicas o mentales.

00:54:46 Hay pocas posibilidades de hacer mucho. ¿Cómo puede ser eso justo? Bueno, dice el apóstol, si ves el panorama completo, la existencia premortal, hemos vivido para siempre. Nunca hubo un principio. La vida terrenal es uno de los capítulos del libro de la vida que estamos escribiendo y viviendo. La existencia postmortal continúa para siempre. Nunca terminará. Si sabemos eso, podemos tener un poco más de paciencia y sabremos más. Y luego dijo: «Ellos deben saber eso».

John Bytheway:	00:55:23	Me encanta el versículo 25. Creo que es uno de los versículos más esclarecedores de todos. Los pondré a prueba para ver si hacen todas las cosas. Ahí se da a entender el libre albedrío. ¿Cuál es la famosa historia sobre Hugh B. Brown? Alguien le preguntó: «¿Por qué Dios le pidió a Abraham que sacrificara a Isaac?». Porque Dios sabía que lo haría. La respuesta del presidente Hugh B. Brown fue porque Abraham necesitaba aprender algo sobre Abraham. A veces me gustaría añadir después: «para ver si harán todas las cosas que el Señor su Dios les mande, aunque no tengan sentido». A veces me dan ganas de añadir eso. Porque pienso en jugar al baloncesto en tu misión o en guardar la palabra de sabiduría cuando no tienes ni idea de lo que es la nicotina ni de todas esas cosas, guardar la palabra de sabiduría en 1845, ¿verdad? No tienes ni idea de esas razones, y creo que es un terreno resbaladizo si decimos: «Bueno, haré todo lo que el Señor mande tan pronto como conozca todas y cada una de las razones de cada mandamiento». Probablemente no sea la mejor idea.
	00:56:28	Boyd K. Packer dio otro discurso en 1995 titulado La obra y el plan. Dividió nuestra existencia en una obra de tres actos. Dijo: «El primer acto, la existencia premortal, fuiste brillante en ese lugar, pero se ha bajado el telón y no recuerdas nada». Y luego dijo: «El segundo acto se caracteriza por cuatro palabras que comienzan con la letra T: pruebas, tribulaciones, tentaciones e incluso tragedias». Y luego dijo: «En ninguna parte del segundo acto aparece la frase "y vivieron felices para siempre". Eso está reservado solo para el tercer acto». Y luego dijo esto, y me refiero a que son declaraciones profundas: «No supongáis que Dios causa aquello que, para sus propios propósitos, permite». Vaya, detente y reflexiona sobre eso. Quizás por eso el élder Maxwell llamó a la existencia premortal un maravilloso torrente de luz. Puedes verlo desde 30 000 pies de altura y retroceder y ver el segundo acto como algo temporal, y ves el mundo espiritual postmortal, los reinos de gloria, y de repente es mucho más fácil aceptar las pruebas, las tentaciones y las tragedias, y lo decimos con tanta facilidad. Ten una perspectiva eterna. Sí. Quita eso y todo cambia.
Dr. Philip Allred:	00:57:53	Me encanta. Gracias.
Hank Smith:	00:57:55	John, me gusta lo que has dicho. Esto está sacado directamente del manual «Ven, sígueme». Sabemos muy poco sobre nuestra vida premortal, pero gran parte de lo que sabemos proviene de Abraham 3. Dice: «¿Por qué son valiosas estas verdades para ti? ¿Qué diferencia suponen en tu vida?». Son muy importantes por una sola razón. Creo que el élder Packer dijo lo mismo, que esta vida es muy difícil. Una cosa que tengo que recordarme a

		mí mismo y a los demás con frecuencia es que nosotros elegimos esto. No nos fue impuesto. Se nos dio la oportunidad de elegir, y estoy seguro de que fue una elección informada.
John Bytheway:	00:58:36	Phil mencionó el versículo de Jeremías y todos los hijos de Dios gritaron de alegría. Y recuerdo que el élder Maxwell dijo algo así como que, ahora que estamos aquí, nos preguntamos a qué se debían todos esos gritos.
Hank Smith:	00:58:49	Es como: «Espera, esto es mucho más difícil de lo que pensaba». Sí. Es como: «Hmm».
Dr. Philip Allred:	00:58:57	Al decir eso, pienso en esta visión personalizada. Es como si él estuviera entre nosotros cuando llegamos allí en 23. Si ves al equipo o los brazos alrededor, vale, estamos reunidos, esto es lo que vamos a hacer. De esa manera preplanificada, hay un gran consuelo en la vida premortal, ya que, aunque tenemos el velo, que creo que aún tiene un papel importante que desempeñar en un juicio misericordioso algún día, lo cual me intriga, esta idea ha sido enseñada por los profetas. El presidente Nelson, en su discurso «Stand as Millennials» (Manténganse firmes como millennials), dijo que un verdadero millennial es aquel que enseñó y recibió enseñanzas sobre el evangelio de Jesucristo en la vida premortal, y que allí hizo convenios con nuestro Padre Celestial sobre cosas valientes, incluso cosas moralmente valientes, que él o ella haría mientras estuviera aquí en la tierra. Luego hizo una promesa, como saben, el presidente Nelson es tan maravilloso haciendo estas promesas que cuando comienzan a vislumbrar cómo los ve su Padre Celestial y lo que Él espera que hagan por Él, su vida nunca volverá a ser la misma.
	01:00:04	Cuando miramos las fuentes de donde obtenemos esa información, las bendiciones patriarcales son asombrosas porque pueden no decir nada específico sobre la premortalidad, aunque podrían hacerlo, pero al leerlas, vislumbramos lo que es posible, que Dios está ofreciendo estas promesas que aún están por venir, a medio camino de la liberación, lo cual es razonable, pero que algún día se cumplirán en su plenitud. De hecho, el presidente Lorenzo Snow dijo que si no hubiéramos guardado lo que se llama nuestro primer estado, y ese lenguaje está aquí en el versículo 26, Abraham tres. Así que él dice que aquellos que guardan, después de esta prueba de la que hablamos en el versículo 25, aquellos que guardan su primer estado en el versículo 26 serán añadidos. Una vez más, hay un arco transformador. Sí, eres mucho más bajo, infinitesimalmente más pequeño que el Señor o que otros y, por supuesto, que el

Padre. De acuerdo, pero puedes ser añadido. Por eso se dan las leyes, para que esto pueda ser añadido en nosotros.

01:01:06 Él dice, volviendo a la cita del presidente Snow, que si no hubiéramos guardado lo que se llama nuestro primer estado y observado las leyes que lo regían, bueno, tú y yo no estaríamos aquí hoy. Estamos aquí porque somos dignos de estar aquí. Eso se debe en gran medida, al menos, al hecho de que mantuvimos nuestro primer estado, ¿verdad? Y eso es muy reconfortante, ¿no? Es como: «Oh, aparentemente lo hice bien una vez. Quizás ahora estoy luchando con las leyes de Dios, pero aparentemente lo hice muy bien en la premortalidad». Lo logré. El presidente Snow continúa diciendo: «Creo que cuando tú y yo estábamos en la otra vida, hicimos ciertos convenios con aquellos que tenían el control, que en esta vida, cuando se nos permitiera entrar en ella, haríamos lo que habíamos hecho en aquella vida, que según él es descubrir la voluntad de Dios y conformarnos a ella».

Hank Smith: 01:01:58 Mm-hmm. Vaya. Me pregunto, Phil y John, cuando leemos ese versículo que John señaló, y los pondremos a prueba para ver si harán todas las cosas que el Señor Dios les mande. Me pregunto si parte de eso podría reformularse así: crearemos una tierra y pondremos a prueba si elegirán ir a la tierra. Impresionante. Es una forma divertida de verlo. ¿Mantendrás tu primer estado? Bueno, creemos una tierra y averigüémoslo. Averigüemos si elegirás. En lugar de que ese versículo dé miedo, como: «Oh, tío, no sé si lo estoy haciendo». No, lo hiciste. Demostraste que creías yendo.

John Bytheway: 01:02:38 Recientemente, tuve la oportunidad de hablar por Zoom con el presidente y la hermana Cordray, de la Misión Adriática, creo que era la Misión Adriática Norte. Él les dijo a sus misioneros que estas personas ya habían elegido el plan del Padre una vez. Y pensé: «Bueno, todos en la Tierra ya eligieron el plan del Padre». Y fue como: «Oh, sí, es cierto». Cuando pensamos en acercarnos a las personas, ellas ya hicieron una excelente elección una vez. Ya tuvieron un excelente momento en el primer acto. Ahora que se ha levantado el telón, solo hay que decirles quiénes son, que ya eligieron una vez, decirles que esta vida es la prueba, las tribulaciones, las tentaciones, las tragedias, pero que es temporal. Y nosotros nos apuntamos a ello. Sabíamos que iba a suceder. La pregunta es: ¿qué significa saber sobre la existencia premortal? ¿Cómo se puede exagerar lo importante que eso?

Hank Smith: 01:03:31 Es tan cierto, ¿verdad? Es simplemente increíble. Si creyeras que fuiste creado al nacer, que no existías antes, que llegaste a

una vida que es, piensa en la India en el siglo VI, llena de sufrimiento, y una vida corta, y mucho sufrimiento, y podrías pensar...

John Bytheway: 01:03:52 Que eso no tenía sentido.

Hank Smith: 01:03:56 Sí. ¿Qué ha sido eso? Estás ahí diciendo: «Dios mío, quizá alguien te esté diciendo que Dios te ama». Entiendo por qué alguien diría que no cree en Dios.

John Bytheway: 01:04:06 Sí. O por qué alguien diría: «La vida es dura y luego mueres y ya está. Y, oh, quítate las anteojeras y mira el panorama general». Esa es la inundación de luz.

Dr. Philip Allred: 01:04:19 No vemos el papel transformador que desempeñan las dificultades. Si de alguna manera hemos aceptado que no hemos venido a un gimnasio y que esto se supone que es el cielo, esto no es el campo de entrenamiento para el cielo. Si lo hemos hecho, si lo percibimos erróneamente y medimos mal esta experiencia, entonces esa es exactamente la carta que el adversario juega una y otra vez sin cesar cuando se producen desigualdades, injusticias, dolores y sufrimientos, calvicie, podría añadir. Veo que ustedes dos no han tenido que sufrir esa indignidad en su mortalidad.

Hank Smith: 01:04:53 Hola, te ves bien. Hay algunas cabezas perfectas en el mundo. Dios puso cabello en el resto.

Dr. Philip Allred: 01:04:58 Oh, eso está bien. Es algo bueno. Pero realmente le hace el juego al adversario malinterpretar lo que realmente es la mortalidad. Lo veo todo el tiempo. De hecho, creo que este es un punto muy interesante del élder Neal A. Maxwell. Antes estábamos alabando sus virtudes. Bueno, continuemos con algo que dijo, y él también va a citar a un apóstol anterior sobre esto. Cito a Neal A. Maxwell, de All These Things Shall Give Thee Experience. Dice que un día comprenderemos plenamente lo completo que era nuestro compromiso en nuestro primer estado, al aceptar las condiciones de desafío en nuestro segundo estado, de las que a veces nos quejamos en esta escuela de estrés. Luego dijo que nuestras promesas premortales colectivas y personales se nos presentarán claramente. Promesas premortales, condiciones, oportunidades. Tuvimos una visión. ¿Qué dice Proverbios, que donde no hay visión, el pueblo perece?

01:05:55 Teníamos un entendimiento, una visión de esto. De lo contrario, si en el versículo 28, bien, si estás en Abraham tres, hagamos el

27, habiendo explicado que si mantuvimos este primer estado, podríamos tener gloria añadida sobre nuestras cabezas. Si mantuviéramos el segundo estado, entonces se añadiría a nuestras cabezas por siempre jamás. Entonces el Señor dice en el versículo 27: «¿A quién enviaré?». Tiene que ofrecer la oportunidad, aunque haya llamado a Jehová para que lo haga, tiene que ofrecer la oportunidad como agencia para que él reciba las bendiciones por hacerlo. Uno respondió, como el Hijo del Hombre, y dijo: «Heme aquí, envíame». Y otro, entendemos por otros pasajes y comentarios proféticos que se trata del adversario, Lucifer. Él dijo: «Heme aquí, envíame a mí». Y el Señor dijo: «Enviaré al primero». Y ahora se explica por qué en el 28, como decías antes, el segundo se enfadó, no mantuvo su primer estado, rechazó la tierra o el plan de crear la tierra.

01:06:50 Entonces muchos le siguieron. Tenían que saber qué era esto. Tenían que tomar esa decisión y, para que se cumpliera la ley de la cosecha, tenían que saber lo que estaban rechazando. Nuestra agencia tenía que ser realmente un agente en la premortalidad. Teníamos que haber recibido una explicación y una enseñanza claras y legítimas, de manera que pudiéramos tomar una decisión real. , como dijiste, John, según ese maravilloso líder misional, es un hecho que cada persona aquí presente con cuerpo y cada alma encarnada tomó esta decisión y aceptó que el Salvador pudiera ser su redentor, y pueden hacerlo de nuevo. Quizás haya otra idea rápida sobre estos convenios premortales personales que creo que es útil. Él dice, el élder Orson Hyde dijo de nuestra vida en el mundo premortal, que allí entendíamos las cosas mejor que en este mundo inferior. En cuanto a los acuerdos que hicimos allí, también supuso que no es imposible que firmáramos los artículos con nuestras propias manos, los cuales pueden conservarse en los archivos de arriba para sernos presentados cuando resucitemos de entre los muertos y seamos juzgados por nuestras propias palabras, según lo que está escrito en los libros.

01:08:11 El élder Brook P. Hales, en su discurso de hace varias conferencias, fue muy significativo. El título lo dice todo: «La mortalidad funciona». ¿Por qué funciona? La única forma en que podría funcionar es si en la premortalidad hubiéramos comprendido lo que necesitábamos para nuestro progreso, en nuestra estratificación de no ser aún como Dios, de no ser aún como el que está cerca de Dios o Kolob o Jesús Jehová, que, oh, ¿qué necesitaríamos? ¿Qué instrumentos de tortura? ¿Qué grupo muscular está poco desarrollado? ¿Qué carácter aún no se ha alcanzado? Etcétera. Ahora vemos por qué podemos aceptar la mortalidad y ver que realmente funcionará, porque

tenemos la comprensión de que teníamos un Dios amoroso que nos acurrucó y nos dijo: «Estoy en medio de ustedes. Os conozco. Sé con qué puedo bendeciros. Sé lo que necesitáis. Por eso puedo aceptar la locura de la mortalidad, gracias a estas maravillosas verdades de las Escrituras y los profetas vivos.

John Bytheway: 01:09:13 He oído que se le llama la ley del aprendizaje del Señor. Aprenderán por su propia experiencia a discernir el bien del mal. Mi abuelo, Vernon Ezekiel Jarman, qué gran nombre para un abuelo.

Hank Smith: 01:09:26 Es increíble.

John Bytheway: 01:09:27 Vernon Ezekiel Jarman solía decir que la experiencia es una escuela cara y que los tontos no aprendemos de otra manera.

Dr. Philip Allred: 01:09:35 Ah, eso es genial. Me encanta. Quizás, al concluir esta parte de la discusión con Abraham tres, José Smith dijo: «La organización de los mundos espirituales y celestiales y de los seres espirituales y celestiales era agradable en el orden y la armonía más perfectos. Sus límites y fronteras estaban fijados irrevocablemente, y luego esto, y suscritos voluntariamente en su estado celestial por ellos mismos, y fueron suscritos por nuestros primeros padres en la tierra». Vaya. Hay propiedades en este arco transformador de la inmortalidad en la vida eterna que no se pueden ganar de ninguna otra manera. No se pueden obtener de ninguna otra manera. Nosotros las aceptamos y nuestros primeros padres, Adán y Eva, las aceptaron y pusieron en marcha esta mortalidad.

Hank Smith: 01:10:28 John, hablamos mucho sobre esto. Lo sabemos y lo hemos escuchado de oyentes que realmente están sufriendo. Sufren por la pérdida de un hijo o una hija, la muerte de un ser querido, el distanciamiento de las personas que aman. Es imposible nombrar todas las formas en que experimentamos el dolor. Sí, creo, Phil, que lo que nos has enseñado aquí es que el sufrimiento por el que estoy pasando tiene un gran propósito. No es solo sufrir por sufrir, sino que tiene un propósito, que Dios está en ello y que algún día veremos ese propósito. Por ahora, aguantamos, obedecemos. Me encanta esta pequeña definición de la palabra «probar» del versículo 25. No suelo hornear mucho. Ojalá pudiera, pero como diría John, escuchen con sus oídos espirituales. Probar la masa al hornear no es ver si es real o si nos va a salir bien, es una definición diferente. Estoy leyendo una página web sobre repostería. ¿Qué queremos decir exactamente cuando hablamos de probar el pan? Es el paso final crucial del proceso. Es la última fermentación durante la cual el pan toma forma, habla de cómo funciona aquí. Probar

		lleva tiempo, pero es un paso que no se puede saltar para que la masa madure. No se puede apresurar la masa. El buen pan depende de este tiempo para que tenga una textura y una corteza excelentes. Recuerda, una buena masa hace un buen pan. Es así de simple. Si escuchas con tus oídos espirituales, el Señor dice: «Sí, no estoy probando esta masa. La estoy fermentando. Estoy fermentando esta masa. Le estoy dando el tiempo necesario para que madure y pase por el proceso que tiene que pasar para convertirse en pan». John, ¿has escuchado con tus oídos espirituales? Siempre me dices que haga eso.
John Bytheway:	01:12:36	Sí. Oh, me gusta. Me gusta decirle a los adolescentes: «Si tenéis experiencias superficiales, si os invitan a todos los bailes, si nunca os rechazan, si ganáis todos los concursos o sacáis sobresaliente en todos los exámenes, si tenéis una experiencia superficial tras otra, podéis acabar siendo superficiales. Pero si tenéis experiencias...».
Dr. Philip Allred:	01:13:01	Impactante.
John Bytheway:	01:13:02	... esas pruebas, esas experiencias profundas y difíciles por las que tienes que pasar, que te ponen a prueba, pueden hacerte madurar. Puedes llegar a ser amigo de alguien con quien sentarte y decirle: «Yo también he pasado por eso». El Señor te utilizará para ayudar a otras personas que no están teniendo experiencias superficiales. A veces pienso que lo hace a propósito, nos pone al lado de alguien que realmente ha pasado por algo difícil justo cuando lo necesitamos. Esa es otra forma en la que supongo que se nos pone a prueba. ¿Cuál es el chiste del padre? Quería ser panadero, pero no pude hacer crecer la masa o algo así.
Hank Smith:	01:13:42	Sabía que tendrías algo para mí ahí. Y quería compartir con ustedes una idea más del élder Maxwell. Vaya, ha estado con nosotros hoy. Enseñó que, en algún momento, para algunas personas, en algún momento de sus vidas, ya no se trata de que Dios dude del resultado de esta prueba. Dijo que Dios ya los está preparando para futuras tareas en la próxima vida. Aquí está la cita: «Las futuras responsabilidades que se nos asignarán a algunos de nosotros en los mundos venideros requerirán de nosotros un sentido de estima ganado, así como una prueba de nuestra competencia. Por lo tanto, las pruebas que se nos dan aquí no se nos dan porque Dios dude del resultado, sino porque necesitamos crecer para poder servir con plena eficacia en la eternidad venidera».
John Bytheway:	01:14:41	Aprender por experiencia.

Hank Smith:	01:14:42	Muy bien. Ya has superado el primer paso, ahora él te está preparando para tus llamamientos después de esta vida.
Dr. Philip Allred:	01:14:50	Esa es la conversión. Literalmente, estamos siendo convertidos y transformados. No puedo evitar terminar con esta declaración del élder Hales sobre la mujer que tuvo una mortalidad tan difícil y cuyo hijo está en el templo y recibe este tipo de mensaje. Su cita es genial. Quiero que sepan que la mortalidad funciona. Quiero que sepan que ahora entiendo por qué todo sucedió en mi vida de la manera en que sucedió, y que todo está bien. Eso es en octubre de 2024. Todo está bien. Tenemos a este Dios que nos conoce, que está entre nosotros, que ha preparado todo lo necesario, tal como lo hizo con Abraham, tal como lo hará con Moisés, y que está trabajando con cada uno de nosotros con un plan muy personalizado para nuestro desarrollo y conversión.



John Bytheway:	00:00:01	Bienvenidos de nuevo a la segunda parte de Moisés uno y Abraham tres con el Dr. Phillip Alred.
Hank Smith:	00:00:07	Phil, lamento insistir en esto porque tenemos mucho que hacer, pero solo una cosa más. Creo que quizá aún más difícil que sufrir uno mismo es ver sufrir a tus hijos. Ver sufrir a otros y, especialmente, a tus hijos. ¿No puede esta doctrina ayudarme cuando veo a un niño enfrentarse a algo que es desgarrador para él y para ti?
Dr. Philip Allred:	00:00:34	Sí, por supuesto. En nuestras propias circunstancias, como todos, supongo que todos somos diferentes en los detalles, pero como dijo Pablo, todas las tentaciones a las que nos enfrentamos son comunes al hombre. En 1 Corintios 10, compartimos una experiencia común, aunque los detalles puedan parecer un poco diferentes. Jennifer y yo hemos atravesado esto, hemos visto a nuestros seres queridos, a nuestros hijos, a nuestros antepasados, a aquellos que nos precedieron y nos sucedieron, a quienes amamos y apreciamos, enfrentarse al peso de los desafíos y las oportunidades mortales. Lo que realmente estamos cambiando es hablar de estas cosas y concebirlas como simplemente malas o difíciles, sino más bien verlas como oportunidades que invitan al libre albedrío, como Cristo eligiendo oportunidades para forjar el carácter. Una vez más, pensar celestialmente es cambiar la perspectiva de que esto es tan negativo y tan malo y tan desigual o injusto, para ver, en cambio, que esta doctrina proporciona una visión por la cual, como has dicho, tal como dijo el élder Orson F. Whitney, ningún dolor que sufrimos, ninguna prueba que experimentamos se desperdicia, sino que contribuye a nuestro desarrollo, a nuestra educación y al desarrollo de nuestras cualidades. Estoy muy agradecido por eso porque, sí, nos proporciona una forma de que aquellos de nosotros que no estamos actualmente en una prueba veamos a los que sí lo están y veamos el significado de ello, veamos la conversión y la oportunidad para Cristo en ello.

Hank Smith:	00:02:14	Sí. Para que nuestros oyentes lo sepan, a veces pueden suponer que nuestros invitados no se enfrentan a situaciones difíciles. Phil y Jennifer se han enfrentado a situaciones muy difíciles. Esta doctrina funciona. El evangelio funciona.
Dr. Philip Allred:	00:02:30	Sí, así es. Y cuando nos enteramos por primera vez de algo en particular, también es su historia. No quiero exagerar las cosas, pero cuando me di cuenta por primera vez del desafío que estaba atravesando uno de nuestros hijos, recibí una dulce inspiración del Espíritu. Fue simplemente maravilloso y me hizo reflexionar mucho y me reconfortó. Y eso fue, Phil, la salvación y la exaltación son procesos muy largos. Supongo que este sería un momento apropiado para compartir algo en un momento menos emotivo, cuando reflexionaba sobre algunas de las experiencias que están viviendo nuestras familias. Sentía una curiosidad intrigante por el velo y había estado leyendo el Apocalipsis y cómo el adversario acusa día y noche ante el trono. Y en ese momento, me pregunté, pensando que tal vez el velo desempeñara un papel importante. Quiero decir, ¿cuánto se nos puede acusar aquí abajo?
	00:03:24	Bueno, ni siquiera recordamos nuestra vida premortal. Bueno, sí, tenían ambas manos atadas a la espalda. ¿Y qué vas a decir al respecto? ¿Entiendes lo que quiero decir? Lo hicieron muy bien teniendo en cuenta que no sabían nada. Simplemente sentí curiosidad por eso. No tengo ninguna respuesta, pero lo que ocurrió fue realmente hermoso. Tuve la experiencia de escuchar la voz del Señor diciéndome lo que ya sabes y que ha surgido muchas veces en este maravilloso podcast con muchos de tus invitados de una forma u otra. Y es que, me dice, Phil, no hay nada sobre la salvación y la exaltación que yo no sepa. Antes había citado al presidente Benson diciendo que no hay nada que descubramos que Él haya dejado sin hacer. Este era un mensaje diferente. No hay nada sobre la salvación y la exaltación de mis hijos que yo desconozca o en lo que no sea totalmente competente, y he hecho mundos tras mundos tras mundos.
	00:04:26	Ahora lo sé intelectualmente. Lo sabía antes de ese día, pero aquí está de nuevo esa cosa, la verificabilidad independiente. Ahora lo sé personalmente. Él me lo dijo. No se lo dijo a alguien en las Escrituras ni a un amigo. Me encanta eso. Él también lo hizo con ellos, pero sé que tengo este dulce reconocimiento y paz en medio de la confusión, en medio de cualquier cosa, de las cosas que parecen no ser ideales. Tengo esta paz de que él sabe exactamente cómo llevar a cabo la salvación y la exaltación. Es bueno en esto.

Hank Smith:	00:05:04	Phil, ya llevamos un tiempo contigo, pero para ser justos, de todas las lecciones de este año, quizá la tuya sea la mejor. Cuéntanos qué opinas sobre la parte de Moisés.
Dr. Philip Allred:	00:05:14	Trabajemos con el tema que hemos visto en Abraham. Aunque hay mucho material entre medias, y nos detendremos en algunas partes, hagamos un rápido repaso de dónde está lo personal. Porque este capítulo, al igual que Abraham 3, es súper cósmico. Es interplanetario. Es muy interesante. Creo que tengo tanta curiosidad por esas cosas como cualquiera, pero con el tema que tenemos hoy, vayamos versículo por versículo, y solo quiero resaltar algo. Tengo todo esto resaltado en amarillo en mi gran colección de escrituras aquí. Versículo uno, por supuesto, las palabras de Dios, que le dijo a Moisés en un momento en que Moisés estaba en una montaña muy alta. Volveremos a eso más adelante. Pero aquí también vio a Dios cara a cara. Habló con él. Aquí de nuevo, al igual que Abraham, pero ahora, siglos más tarde, tenemos a Moisés experimentando a Dios de forma íntima, personal, cara a cara.
	00:06:08	En el versículo tres, Dios le habló a Moisés y le dijo: «He aquí, soy el Señor Dios Omnipotente». Se presenta, pero luego, de manera fascinante, en el versículo cuatro, dice: «He aquí, tú eres mi hijo; mira, pues, y te mostraré». Aquí tenemos a José Smith recibiendo, a principios de la década de 1830, dos relatos gemelos que coinciden entre sí en cuanto a que Dios no solo está interesado en mostrar el panorama general y los reinos cósmicos y explicar lo poderoso que es, sino que está muy, muy comprometido con asegurarse de que cada uno de sus hijos lo conozca y de que él los conozca a ellos. Las enseñanzas de Jesús a veces contienen algunas palabras muy duras. En Mateo, comienza su ministerio público con el Sermón del Monte, en el que concluye ese sermón, tal y como Mateo estructuró su evangelio, con la horrible declaración de Jesús: «No os conozco». Que habrá algunos que vendrán y llamarán, llamarán, Señor, Señor, y él dirá: «No os conozco».
	00:07:11	No puedes unirte a mí y no vamos al mismo lugar. No vamos a hacer las mismas cosas. Ahora bien, sé que la traducción de José Smith lo cambia y es fundamental que lo haga porque, veremos por qué eso es coherente aquí. Pero él concluye, Mateo concluye el ministerio público de Jesús de una manera muy similar con las tres parábolas, las últimas tres parábolas de Mateo 25, la parábola de las diez vírgenes. ¿Qué les dice? Las cinco que vienen, que finalmente fueron y consiguieron aceite, o no estamos seguros de si realmente consiguieron el aceite, pero aparecen y llaman a la puerta. Y él dice lo mismo. No os conozco. Y la TJS lo cambia maravillosamente a: «Vosotros no

me conocéis. Nunca me habéis conocido». Esa dura frase de Jesús resuena en mi mente todo el tiempo, haría cualquier cosa para evitar que un día el Señor me dijera: «Phil, tú no me conoces».

00:08:03 No tenemos una relación. En realidad, no me conoces. Y lo que me encanta de por qué eso es aterrador por un lado y por qué me resulta tan reconfortante por otro es que vemos aquí que Dios, con Abraham y ahora con Moisés, se esfuerza por estar cerca de ellos. Se esfuerza por decir: «Oye, yo te conozco. Sé tu nombre. Sé que eres mi hijo. Mira el versículo seis. Tengo una obra para ti. Trabajemos juntos». Casi se puede ver ese abrazo en la premortalidad que vimos en Abraham tres. Ahora con Moisés, como: «Vale, recuerda que todos teníamos esta tarea. No lo recuerdas, pero tengo esta tarea para ti. En la premortalidad, lo acordamos y tengo esta tarea para ti. Eres a semejanza de mi Hijo Unigénito. La semejanza allí es múltiple, al menos una semejanza es sí, parecemos estar a imagen de Dios.

00:08:51 Además, eres a semejanza de la obra salvadora que él hará. Harás una obra salvadora como él. Me hace pensar un poco en el presidente Hinckley diciendo que lo más cerca que podemos estar de ser como Jesús es haciendo la obra de representación por los muertos y el templo. Y, literalmente, algo que ellos no pueden hacer por sí mismos, pero que nosotros podemos hacer por ellos. Y eso es lo más cerca que podemos estar de hacer cualquier obra expiatoria en nuestra vida, lo cual me parece un concepto muy interesante. Versículo siete: «Y ahora bien, he aquí, te revelo solo esto, Moisés, hijo mío, porque tú estás en el mundo, y ahora te lo muestro». Pasemos al versículo 21. En medio de la visita del adversario, Satanás tiembla y la tierra se estremece. Es una escena de locura. Moisés recibió, esto es pasivo, recibió fuerza.

00:09:47 Dios está con él en medio de esta locura y le está dando fuerza. Él le dice: «Estoy contigo». Pasemos al 25: «e invocando el nombre de Dios, de nuevo vio su gloria». Así que aquí vuelve a estar en presencia de Dios. Oye esta voz: «Bendito eres, Moisés», de nuevo, por su nombre, «porque yo, el Omnipotente, te he escogido». Oh, vaya. Versículo 26: «He aquí, estoy contigo». Versículo 31: «La gloria del Señor estaba sobre Moisés». Moisés se presentó ante la presencia de Dios y habló con él cara a cara por segunda vez. Esto es algo muy personal. Ahora, en el versículo 35, dice: «Bien, te voy a dar una descripción de esta tierra que te estoy dando». Él dice: «Te estoy dando esto». Mira la parte inferior del versículo 35. «Todos ellos son míos, ¿y por qué? Porque los cocnozco. Yo los conozco pero para mí todas las cosas están contadas, porque

son mías y las conozco.». Versículo 37: «El Señor Dios habló a Moisés». De nuevo, al final del versículo 37: «Para mí están contados, porque son míos». Ahora, versículo 40: «Ahora, Moisés, hijo mío, yo te hablaré». Y ahora vamos a ver el relato de la creación, etcétera, y el resto de los capítulos dos, tres y cuatro.

Hank Smith:	00:11:05	Phil, me encanta lo que estás haciendo con nosotros hasta ahora en Moisés uno.
Dr. Philip Allred:	00:11:10	Lo divertido del libro de Moisés es que, si volvemos al principio, hay realmente tres episodios. Estructuralmente, es bastante fácil considerar los versículos del 1 al 11 como independientes, ya que tratan de la experiencia de Moisés en la montaña con el Señor y las consecuencias de su recuperación, porque, al parecer, hay que recuperarse de haber estado en presencia del Señor. Ese es el primer episodio. El segundo episodio serán los versículos del 12 al 24, donde ahora, fuera de la presencia del Señor, llega el adversario. Hablaremos de esos versículos y luego los versículos 25, cerca del final, hasta el 41, serán una renovación de esa experiencia con el Señor. Si estudias el libro del Éxodo y sigues a Moisés, él sube y baja montañas no menos de 12 veces que yo pueda contar. Literalmente, sube y baja montañas. Entonces, ¿cuándo sucede esto? El versículo 17 tiene esta referencia a la zarza ardiente cuando él lo llamó. Es Moisés, en medio de este segundo episodio en el que Satanás está con él, quien hace esta referencia. Cuando hablamos con Kerry Muhlestein la última vez, dijo: «Oye, mucha gente piensa que se trata de dos experiencias distintas, pero Kerry sugirió que, para él, pensaba que podría tratarse del mismo momento, solo que un poco más tarde». Parte de este capítulo ocurre después de ese momento inicial de la zarza ardiente.
Hank Smith:	00:12:40	Ya que estamos hablando de quién es quién y cuándo es cuándo, puede que haya algunos que piensen, y puedo entender por qué lo piensan, que Moisés está hablando aquí con Dios Padre.
Dr. Philip Allred:	00:12:51	Sí, sí.
Hank Smith:	00:12:52	¿Verdad? Por su forma de hablar. Pero explícamelo brevemente.
Dr. Philip Allred:	00:12:55	Sabemos que desde la caída, perdimos la presencia del Padre. Volveríamos al Jardín del Edén y sabemos que en ese intercambio y en la caída, y realmente una distinción importante, tuvimos que estar en una escuela, por así decirlo, de mortalidad lejos de nuestros padres celestiales. Ya habíamos

progresado tanto como pudimos. Los profetas nos dicen en la premortalidad con las oportunidades que había allí. En algún momento, nuestro espíritu tuvo que encarnarse y tuvimos que salir de la presencia de Dios para poder tener esta oportunidad de elección y agencia. Así que cuando hacemos eso, como se había quebrantado la ley, tenía que haber un intermediario. Tenía que haber un salvador. La comunicación siempre se produce, y este es un mensaje de la Primera Presidencia de 1909 que realmente lo establece también, y múltiples profetas desde entonces, pero el término que se utiliza es investidura divina de autoridad. Aunque es Jehová quien habla, el nombre de Jesús en la vida premortal, él está transmitiendo las palabras del Padre, y como él es ese mensajero, parece que es el Padre.

Hank Smith: 00:14:00 Exacto. Moisés está hablando aquí al Cristo premortal, como en el libro de Éter.

Dr. Philip Allred: 00:14:05 Exactamente. Ese es otro gran lugar para ver, oh, vale, así es como funciona esto. Jesús dice: «Me estás viendo tal y como seré cuando venga a tomar un cuerpo de carne y hueso».

Hank Smith: 00:14:17 Explíquenos estos tres episodios. En realidad, es muy interesante.

Dr. Philip Allred: 00:14:21 Lo sé, es realmente genial. Aquí lo tenemos aprendiendo que el Señor dice en el versículo cinco: «ningún hombre puede contemplar todas mis obras sin ver toda mi gloria». Pero dice: «y ningún hombre puede ver toda mi gloria y después permanecer en la carne sobre la tierra». Luego, en el versículo seis, dice: «Él es lleno de gracia y verdad». Aunque Jesús es eso, no hay otro Dios fuera de mí, lo cual es realmente interesante. Está el Padre, os he dado al Hijo, y Él es increíble, pero yo soy vuestro Dios. Es realmente interesante porque, en realidad, es Jesús quien dice esto, ¿verdad? Creemos en el Padre Celestial como nuestro Padre Celestial, como Dios. Su Hijo es perfecto como Él, pero hay una distinción ahí. En el versículo siete, dice: «Te voy a mostrar este mundo. Tú estás en el mundo. Te lo voy a mostrar». Ahora lo que ocurre es este notable desbloqueo de la visión y la vista. En el versículo ocho, mira, ve el mundo y sus confines. Esto parece ser todos los tiempos y dispensaciones y todos los hijos de los hombres que son y que fueron creados. Y, por supuesto, luego viene la subestimación: se maravilló y se sorprendió mucho porque está viendo miles de millones y miles de millones de personas. Él dice: «Oh, Dios mío». Todo lo que obtenemos en este primer episodio es casi un adelanto, como: «Oye, déjame sorprenderte por un segundo y mostrarte a todos los miles de millones de personas que alguna vez estarán en la tierra».

	00:15:47	Bam. Y entonces la presencia de Dios se retiró. Ahora recuerden lo que le había dicho: «Te voy a mostrar las obras de mis manos. Te voy a mostrar esto. Te voy a dejar boquiabierto por un segundo. Voy a quemar una zarza delante de ti. Quiero ver si sientes curiosidad. Quiero ver si te interesa». Quiero ver si estás dispuesto a esforzarte por saber más». Porque lo que pasa es que él se va, ¿verdad?, en el versículo nueve. Moisés se queda solo. Por supuesto, cae al suelo. Esto es muy poderoso. Te hace pensar en Sidney Rigdon después de la visión de, ya sabes, José está ahí fuera listo para luchar con alguien y Sidney está, ya sabes, oh, está pálido y ¿qué le pasa? Por supuesto, la declaración de José, bueno, él no está tan acostumbrado como yo, lo cual es algo fascinante, que un día podamos estar tan acostumbrados como lo estaba José. Cae al suelo, versículo 10, muchas horas antes de poder levantarse. Entonces dice esto: «Por esta causa, ahora sé que el hombre no es nada, cosa que yo nunca me había imaginado».
Hank Smith:	00:16:46	Sí. He visto la gloria de Egipto, el centro del mundo,
Dr. Philip Allred:	00:16:51	Las pirámides, Carnac, todo esto, como... Guau.
John Bytheway:	00:16:54	Caminé entre todo eso.
Dr. Philip Allred:	00:16:56	Eso no es nada. Entonces, en el versículo 11, este punto tan importante, cuando ocurre el siguiente episodio, él necesita saber esto. En el versículo 11, «Pero ahora mis propios ojos han visto a Dios; pero no mis ojos naturales». Recuerden que mencioné que no fue una visión que tuve de Helamán cinco. No lo fue. No lo vi. Si lo hubiera hecho, probablemente no podría decírselos. ¿Entienden lo que quiero decir? No lo vi, pero creo que fue algo aún más poderoso. Lo vi, por así decirlo, con mis ojos espirituales. Él incluso dice que mis ojos naturales no podrían haber contemplado esto. Me habría marchitado y habría muerto en su presencia. Pero, en cambio, contemplé su rostro porque se me permitió hacerlo a través de un poder que me fue concedido y que él llama transfiguración.
	00:17:49	Al final del versículo 11. Fui transfigurado y tuve que serlo para poder soportar esto. Porque él tiene esta experiencia y sabe: «Oh, esto fue sobrenatural. Esto estaba más allá de mis capacidades naturales». Lo que sucede a continuación es muy fácil de discernir. Dios se ha ido. Él ha tenido esta experiencia. De hecho, creo que podemos compararlo en muchos aspectos con haber tenido una experiencia espiritual, sea cual sea. Ha llenado mi alma de alegría, de luz. Me siento increíble. Y luego eso desaparece. Esa temporada ha pasado por el momento, y luego la vida continúa, y en esos momentos en los que surgen

ideas menores, voces menores, se manifiestan debilidades, etc., ahora puedo notar la diferencia. Puedo ver, espera, esto se siente, esto es palpablemente diferente de lo que sentí entonces. Cuando muchos de nuestros amigos y familiares están luchando con su fe y vienen con una pregunta o vienen con sentimientos profundos, si estamos haciendo lo que Jesús nos dice que hagamos, somos reflexivos, amables, sensibles y pacientes, y escuchamos, escuchamos y escuchamos, escuchamos, hacemos preguntas.

00:19:05 Y a través de todo ello, planteamos una pregunta. ¿Cómo te sientes ahora en comparación con cómo te sentías antes? Si sentías ganas de cantar la canción del amor redentor, preguntó Alma, si has estado en la belleza de esos momentos en los que, como dijo José, esto sabe bien, la verdadera doctrina, ¿a qué sabe? Está bien tener una pregunta para la que no sabes la respuesta y que te moleste, no pasa nada. Pero cuando crees que has llegado a una respuesta que te aleja de la verdad, ¿qué sabor tiene? ¿Cómo se siente? Probablemente sea diferente a esto. A menos que te engañes a ti mismo, tienes que admitir que esto se siente diferente a aquello. Esto se siente diferente a aquello. Así que en el versículo 12, aquí viene el adversario, tentándolo. Esta es la yuxtaposición de todo este nombre, relación, personal, el Señor, yo te conozco, tengo una obra para ti, Moisés, mi hijo, Moisés, ahora tienes el contrapunto.

00:20:09 Aquí viene el adversario, exactamente como el presidente Nelson dijo tan bien a la iglesia, especialmente a los jóvenes en su Choices For Eternity, que se trata de la identidad. Si el adversario puede sacarnos de quien somos como hijos de Dios, viene y dice: «Moisés se desliza en esta pequeña burla, hijo del hombre». Adórame. Lo rebaja para exaltarse a sí mismo a una posición de alguien a quien adorar, pero tiene que bajar a Moisés de ser el hijo de Dios, ¿verdad? Tiene que separarlo del rebaño, por así decirlo, de los nobles y grandes. Tiene que apartarlo a un lado, como hacen los depredadores en el Sáhara, y hacer que esta persona sea vulnerable porque no sabe quién es. No sabe que es un hijo de Dios.

Hank Smith: 00:20:58 Me he dado cuenta de que hay que tener suficiente experiencia con lo auténtico para poder reconocer lo falso.

Dr. Philip Allred: 00:21:09 Lo falso.

Hank Smith: 00:21:10 Tengo un cuñado, Derek Booth, que es obispo en Castle Rock, Colorado. Lleva muchas décadas en el servicio secreto, donde examina dinero falso, no es que lo encuentre muy a menudo, pero cuando él ve dinero falso, lo reconoce. Es muy rápido

porque ha pasado toda su vida distinguiendo entre lo auténtico y lo falso. Es muy rápido para él porque tiene esa experiencia. Es interesante que Moisés diga: «Esto es diferente y no me gusta». Sí.

John Bytheway: 00:21:48 Todos tenemos que llegar a ese punto en el que podamos decir que eso no es Dios. Sí.

Hank Smith: 00:21:56 Sí.

Dr. Philip Allred: 00:21:56 Con eso, le hace un montón de preguntas a Satanás. Esto es realmente interesante. De hecho, le está haciendo preguntas. En el versículo 13, le dice: «¿Quién eres tú? Porque he aquí yo soy hijo de Dios». Él escuchó, escuchó al Señor y le creyó. Esto es lo que tenemos que hacer. Moisés nos muestra cómo manejar estos momentos creyendo en los mensajes que ya le ha dado el Señor. Cuántas veces nos han dicho los profetas: «No descartes lo que sabes por cosas que no sabes». Cuando surgen momentos de duda y no entendemos, la respuesta no es deshacerse de lo que sabemos, sino esforzarnos por descubrir cómo podemos saber más, pero sin deshacernos de lo que ya sabemos. El élder Holland ha sido particularmente bueno al expresar eso, el presidente Holland. Él está mostrando cómo se hace.

00:22:49 No renuncies a lo que sabes, porque él dice: «Soy hijo de Dios y soy semejante a su Hijo Unigénito». Él escuchó. Escuchó lo que se dijo en los versículos seis y siete, y dijo: «De acuerdo, lo creo». Supongo que, de alguna manera, si hubo algún tiempo entremedio, él tomó nota de esto. Es algo a lo que puede volver en momentos de prueba y leer. Luego hace la siguiente pregunta: «¿Dónde está tu gloria para que yo te adore? Porque acabo de estar inconsciente durante horas». Versículo 14: «Porque he aquí, no hubiera podido ver a Dios, a menos que su gloria me hubiera cubierto y hubiera sido transfigurado ante él. ». Quizás esta sea su ecuación de lo que es la transfiguración, esta gloria que podía venir sobre él. Él dice: «Pero yo puedo verte a ti según el hombre natural». Y luego hace una pregunta muy graciosa. Dice: «¿No es cierto? Es cierto. No está pasando nada especial aquí. Simplemente puedo verte». Es como en el viejo programa Barrio Sésamo, en el que uno de los personajes no es como los demás. Uno de ellos simplemente no es como los demás. Y puedo juzgarlo. Versículo 15: «Bendito sea el nombre de Dios porque su espíritu no se ha apartado de mí por completo». Ahora puedo decir que en realidad se trata de oscuridad, lo que indica que él fingía ser luz, que habría parecido luz, pero no habría tenido sustancia. Esta luz está ahí,

pero no es la solemnidad de la presencia de Dios o de sus ángeles o de sus ministros.

Hank Smith: 00:24:18 Hay un discurso de BYU que encaja perfectamente con la lección de «Ven, sígueme» de esta semana. Busquen al élder Holland, «No desechéis, pues, vuestra confianza». Es un discurso brillante, como la mayoría de los mensajes del élder Holland y la forma en que los transmite.

Dr. Philip Allred: 00:24:39 No creo que haya dado nunca uno malo.

Hank Smith: 00:24:42 Aquí hay un fragmento. En gran parte de este discurso, repasa el capítulo uno de Moisés. Dice: «Al igual que Moisés en su visión, es posible que después surjan algunas dudas y cierta confusión, pero estas palidecerán cuando las compares con la realidad. Recuerda la realidad. Recuerda cuán urgentemente has necesitado ayuda en épocas anteriores y que la obtuviste. El Mar Rojo se abrirá para el buscador honesto de la revelación. El adversario tiene poder para cerrar el camino, reunir las fuerzas del faraón y perseguirnos hasta la orilla del agua, pero no puede producir la realidad. Y eso es exactamente lo que has dicho aquí, Phil, es que se puede saber. Se puede saber.

Dr. Philip Allred: 00:25:29 ¿No es increíble? Considera en este momento que el ataque es que no eres un hijo de Dios. No eres nada especial. Yo soy realmente grandioso y, tienes que adorarme. El élder Andersen dio un gran discurso hace un tiempo en esta noche con un discurso de la autoridad general en 2014. Dice algo realmente genial sobre cómo Moisés pasa de darse cuenta de que Dios es increíble y yo no soy nada, en el versículo 10. Ahora el adversario viene básicamente a decir: «Mira, no eres nada. Mira lo insignificante que eres». Y trata de hacerle reconocer que, en comparación con Dios, él no es nada, pero Satanás quiere convertir eso en algo maligno en lugar de algo atractivo. Esto es lo que dijo el élder Andersen en ese discurso. Dice: «A medida que nos damos cuenta de la grandeza de Dios y de que Dios es nuestro Padre, la esperanza aumentará. Esa esperanza se magnifica en Su Hijo, Jesucristo». Recordarán que Moisés se quedó solo y Satanás vino a tentarlo diciendo: «Moisés, hijo de hombre, adórame».

00:26:29 Pero Moisés se enfrentó a Satanás con los versículos que acabamos de leer. Ahora, el élder Andersen continúa. Dice: «Moisés se dio cuenta de que, aunque no era nada, era alguien». ¿Qué les parece eso? Se dio cuenta de que no era nada, pero como era hijo de Dios, tenía un valor eterno. Se dio cuenta de que, en comparación con Dios, claro, no era nada, pero como era hijo de Dios, tenía ese valor eterno. Entonces, el

élder Andersen dijo: «No hay necesidad de desesperarse. Somos hijos e hijas de Dios. Su Hijo Unigénito es nuestro Salvador y Redentor. Si lo amamos, Él nos levantará por encima de nuestras dificultades. Si nos arrepentimos, Él nos perdonará. Gracias a Él, resucitaremos. Si vivimos dignamente, seremos purificados y volveremos a nuestro Padre para siempre. ¿No es maravilloso? Me encanta. No soy nada, pero soy divino.

00:27:30 En Cristo hay un poder mayor que el adversario. Hay una esfera por venir, un mundo, como veremos en los siguientes versículos, un mundo por venir, y mundos plurales por venir que son mejores, más grandes y más felices que este mundo. Pero este mundo es una parte fundamental de la transformación. Por cierto, la lógica no funciona. Al final, él está razonando, por así decirlo, ¿podemos convertir eso en un verbo? Creo que acabo de hacerlo. Razonar. Correcto. Mientras visita al adversario y le hace estas preguntas, resulta que en el versículo 17, Dios le había dado mandamientos, ¿verdad? Entonces dijo: «Oh, 16. Lo siento. Vete de aquí, Satanás. Sé que no eres Dios y no voy a preocuparme. Tienes que irte. Vete. Y luego, en el versículo 18, Moisés dijo: «No voy a dejar de invocar a Dios. Hay cosas que quiero saber. Tengo curiosidad. Tengo preguntas. Intuyo que tú no puedes responderlas. Lo único que pareces hacer es plantear preguntas. Quiero acudir a la persona que realmente tiene las respuestas. Lo único que haces es plantear preguntas. Quiero acudir a quien realmente puede darme respuestas».

Hank Smith: 00:28:42 Oh, Phil, voy a citarte eso para siempre. ¿Cuántas fuentes tenemos sobre la iglesia, sobre Dios, sobre José Smith? Son muy buenos planteando preguntas.

Dr. Philip Allred: 00:28:53 Y es como jugar al «whack-a-mole» (juego de arcade clásico). Incluso si intentas dar una respuesta, ¿adivina qué? Más preguntas.

John Bytheway: 00:28:57 Exacto. Nunca estarán satisfechos.

Dr. Philip Allred: 00:28:58 Nunca hay... No. Es como un gran juego del martillo, ¿verdad?

Hank Smith: 00:29:02 Pero no tienes respuestas. Necesito respuestas, no preguntas.

Dr. Philip Allred: 00:29:05 Necesito respuestas. Quiero acudir a la persona que tiene las respuestas. No quiero perder el tiempo con todo esto. Ahora bien, repito, esto no es para menospreciar las preguntas sinceras y con intenciones reales.

Hank Smith: 00:29:15 Por supuesto.

Dr. Philip Allred:	00:29:16	Toda la restauración comienza porque un joven con intenciones sinceras dijo: «Quiero saber cómo puedo obtener el perdón de mis pecados. Quiero saber cómo funciona esto». Nunca menospreciamos las preguntas sinceras y con intenciones reales, pero debemos darnos cuenta con claridad de que el adversario solo intenta sembrar la duda tras pregunta tras duda tras pregunta. Recuerden, eso no funciona. Él le dice que se vaya, y no funciona. Vete. Así que en el versículo 19, cuando Moisés dijo estas palabras, Satanás se enfadó mucho. Está furioso. Recuerda el templo. ¿Saben a qué me refiero? Es como si empezara a... eh, vale. Y vocifera en la tierra con voz fuerte y da órdenes e incluso afirma: «Yo soy el unigénito, adorame a mí», lo que sugiere que es un impostor y que le gusta serlo. Creo que eso influye en el Jardín del Edén. John Milton y Hugh Nibley sugirieron que sí, que aparece y trata de ser un impostor. Trata de ser el protagonista. En el versículo 20, Moisés, al ver que, aunque no tiene la solemnidad de Dios, sigue teniendo algo que da miedo, empieza a temer y ve la amargura del infierno. Pero entonces aparece esta palabra, que para mí es la palabra clave y que se encuentra en otras partes de las Escrituras. La palabra es «no obstante». Para mí, es un indicador de la afirmación de la agencia que tendremos en un momento, y es difícil o no sabemos qué hacer o es confuso o podría ser cualquier número de cosas. Y reconocemos, vaya, este tipo está enloqueciendo, ¿verdad? Ya sabes, aquí está Satanás, está enloqueciendo conmigo. Parece que no puedo deshacerme de él.
	00:31:00	¿Verdad? No obstante, él afirma su agencia. ¿Qué hace? Clama a Dios, recibe fuerza y luego ordena: «Tienes que irte, Satanás. De verdad tienes que irte. Bueno, este Dios es el único al que voy a adorar. Es el Dios de la gloria». Pero, por extraño que parezca, eso no funciona. Versículo 21: Satanás comenzó a temblar. La tierra incluso comienza a temblar. Moisés, que había invocado a Dios y recibido fuerza hacía un minuto, ahora recibe más fuerza. Parte de esa fuerza era reveladora. Creo que no estamos hablando solo de algún poder que recibió. Creo que recibe la indicación: «Hijo, vas a tener que invocar a mi Hijo para deshacerte de este tipo». Porque eso es lo que hace a continuación. En el nombre del unigénito, vete de aquí, Satanás. Satanás grita con voz fuerte, llora, gime, cruje los dientes y se marcha. Vaya. Ahora bien, lo que me parece realmente genial de esto es que, ante la implicación del nombre del Hijo de Dios, Satanás tiene que obedecer.
Hank Smith:	00:32:16	Solo hay una persona que le da miedo.
Dr. Philip Allred:	00:32:18	Sí, ahí lo tenemos. No llames a ese tipo.

Hank Smith: 00:32:22 Sí, no lo hagas. Muy bien. Me voy.

Dr. Philip Allred: 00:32:26 Hace años, cuando trabajaba en Idaho y en el sistema educativo de la iglesia, teníamos un director de área. Se llamaba L. Edward Brown. Creo que había sido alcalde de Pocatello durante un tiempo y cosas así. Era un educador maravilloso. Ahora ha fallecido, pero fue llamado como autoridad general. Creo que sirvió en el segundo quórum durante unos años. En su discurso de la conferencia, tuvo la oportunidad de dar un discurso. Dijo lo siguiente, y esto es de abril de 1997. Dijo: «Había un poder oscuro y amargo. ¿Cómo pudo Moisés resistirlo? En este gran momento de crisis, Moisés recibe fuerzas, invoca a Dios diciendo en nombre del Unigénito: «Apártate, Satanás», el versículo que acabamos de leer en el versículo 21. Ahora apelaba, dice el élder Brown, a un poder superior al suyo.

00:33:16 ¿Recuerdas que él había hecho lógica? Moisés intentó muchas cosas. Ahora apelaba a un poder más allá del suyo. Recurrió a una fuente de fuerza y autoridad a través del Señor Jesucristo, un poder que Satanás no podía desafiar, como dijiste, Hank. Esta es la única persona que asusta a Satanás. Continúa y dice: Moisés apeló a un poder más allá del suyo, recurriendo a esta fuente de fuerza más allá de la suya que no podía desafiar. Luego dijo: «Cuando usamos estas palabras sagradas, en el nombre de Jesucristo, son mucho más que una forma de terminar una oración o cerrar un testimonio o un discurso. Estamos en tierra santa, hermanos y hermanas. Estamos usando un nombre, el más sublime, el más santo y el más, maravilloso, el mismo nombre del Hijo de Dios. ¿Qué poder, qué tranquilidad y qué paz nos invaden cuando realmente oramos en su nombre?

00:34:13 Esta conclusión de la oración puede ser, en muchos sentidos, la parte más importante de la misma. Podemos recurrir al Padre a través de su Hijo victorioso con la confianza de que nuestras oraciones serán escuchadas, podemos pedir y recibir, podemos buscar y encontrar la puerta abierta. Eso es maravilloso. La sabiduría nos dice: ¿cómo podemos emplear su nombre más a menudo, con más fuerza, en más situaciones?

Hank Smith: 00:34:41 Sí, en casa. Hablar más de Él. Leer más sobre Él.

Dr. Philip Allred: 00:34:46 Sí. ¿No es maravilloso que ahora tengamos un nuevo profeta, un nuevo profeta en la tierra? Dallin H. Oaks dio uno de sus primeros discursos como apóstol. Fue sobre el nombre del Señor. Muchos recuerdan que enseñó cinco maneras en las que el nombre del Señor será una bendición para nosotros, en las que debemos participar y recibir su nombre. Esto fue en la

conferencia de abril de 1985. Habla de cómo el bautismo es donde entramos por primera vez en el camino del convenio y recibimos su nombre, que hay una renovación en la Santa Cena y que, como miembros, la segunda manera es que debemos proclamar su nombre. Tomamos su nombre sobre nosotros en el bautismo. Ahora, como miembros de la Iglesia, proclamamos Su nombre, proclamando públicamente nuestra fe en Él. La tercera forma es que nos comprometemos con la obra de Su reino, parte de la cual es, por supuesto, proclamar Su nombre en la obra misional formal o de manera informal, pero también cosas como sufrir vergüenza por Su nombre, haciendo la obra de Su reino. Dijo que esas tres formas son bastante fáciles de reconocer para la mayoría de las personas que tomamos el nombre de Cristo. Pero dijo que hay una cuarta y una quinta que, tras una reflexión más profunda, se presentan por sí mismas. Dijo: Las Escrituras hablan de que el Señor puso Su nombre en un templo, incluso en el templo, porque dentro del templo se da la autoridad para que Su nombre sea utilizado en las ordenanzas sagradas de esa casa.

00:36:18 Comenzamos el camino del convenio al tomar Su nombre en el bautismo, pero es un camino. No era un destino. Es un camino que se extiende hacia la casa de Dios, donde tomamos aún más el nombre de Cristo sobre nosotros. En la Santa Cena, dice, en realidad lo indicamos al decir que solo estamos dispuestos a tomar sobre nosotros. Ese lenguaje es realmente interesante, ¿verdad? Pensé que estábamos renovando nuestro convenio. Hicimos un bautismo. Sin duda lo estamos haciendo, pero eso no es la llegada. Es el comienzo del camino del convenio, que nos llevará a su casa.

John Bytheway: 00:37:00 Recuerdo ese discurso. Habló de que el templo viene después, de tomar realmente Su nombre, pero de estar dispuestos como parte, como dijiste, del camino del convenio, que creo que Moisés diría que es una escalada del convenio. Es la montaña.

Dr. Philip Allred: 00:37:16 Así es. Él diría eso. Y el presidente Eyring ha hablado de ello, dice que sabes que estás en el camino correcto si es cuesta arriba. Siempre sabes si estás en el camino correcto. Y así lo llamó, de hecho, la escalada del convenio en una de las capacitaciones de liderazgo previas a una conferencia reciente. Con eso, entonces, cuando entramos en los templos y certificamos, en cierto sentido, nuestra candidatura para ser dignos de entrar en ellos y realizar esa obra, para recibir su nombre allí de maneras especiales que solo se pueden obtener dentro de su casa cuando participamos de la Santa Cena. Incluso los niños de ocho años, que han comenzado ese camino del convenio, si los padres les enseñan, esta es una manera

extraordinaria de ayudarles a mantener la mentalidad del templo, tomando el nombre del Señor. La última forma en que el presidente Oaks, en ese momento, el élder Oaks, habló de ello fue otro acontecimiento futuro que podemos anticipar, y es cuando demostramos nuestra disposición a tomar el nombre sagrado en lo que respecta a nuestra relación con nuestro Salvador y las bendiciones disponibles para aquellos que un día serán llamados en su nombre en el último día.

00:38:21 Literalmente seremos llamados en Su nombre y, si lo hemos llevado con nosotros a lo largo de estos... Me encanta eso del presidente Oaks. Quizás sea apropiado compartirlo con ustedes porque el presidente Oaks es nuestro nuevo profeta, me gustan los pequeños momentos en los que llegamos a saber cosas sobre ellos. Me había encantado tanto su discurso de la conferencia del año 2000, El desafío de llegar a ser, que diseñé toda una semana educativa, una presentación de tres horas sobre ese discurso. Ya saben cómo somos, utilizamos diversos escenarios. Así que hice algo realmente genial. Bueno, resulta que él vino a ser el orador de la Semana de la Educación para este evento de tres días. Así que pensé: «Oh, esto va a ser realmente genial». Una parte de mí pensaba: «Me pregunto si él sabe que he hecho algo de tres horas a partir de su discurso, ¿verdad?». ¿Saben?

00:39:08 Me acerqué a la fila para estrecharle la mano. Estoy seguro de que, en mi mente tonta, pensaba: «Bueno, esto va a ser genial. Puedo decirle: Presidente Oaks, gracias. Me encanta ese discurso. Por cierto, hice una cosa de tres horas sobre su discurso, ¿verdad? Ya sabes, nerd, tonto. Así que me acerqué, emocionado. Había tenido una experiencia con él en el campo misional un par de décadas antes, donde habíamos compartido sobre la lectura de las Escrituras y la recepción de revelación al hacerlo. Esta era mi segunda oportunidad de estar en su presencia. Tuve una experiencia muy interesante. Me acerqué para estrecharle la mano y estaba a punto de hacerlo, mi boca estaba a punto de abrirse para decir... Y él toma, toma mi mano, la estrecha, pero su otra mano está en mi codo y él, no diría que con fuerza, pero estaba muy claro que me estaba empujando. Y en un momento, casi como, recuerden la película Christmas Story, donde el niño pequeño quiere una pistola de aire comprimido Red Ryder y está allí arriba con Papá Noel, ¿saben a lo que me refiero?

00:40:02 Y él se queda sin palabras. Dice: «Eh...», y luego: «Oh, quieres un balón de fútbol, ¿verdad?». Y le empuja por el tobogán y él dice: «¡No!». Y a mitad de camino, dice: «No, quiero una pistola de aire comprimido Red Ryder». Y el momento pasó y yo pensé:

«Vaya, estaba estrechándole la mano a los apóstoles». Solo quería darle las gracias por el discurso y decirle que era genial. Y me empujaron por el tobogán. Miré atrás, fue lo más genial que he visto nunca. Miré atrás, un poco consternado, pensando: «Bueno, ahí estaba mi oportunidad. ¿Qué ha pasado?». La mujer que estaba detrás de mí estaba llorando, con lágrimas corriéndole por la cara. Él la cogió y pasó tiempo con ella. Vi a un apóstol del Señor Jesucristo en acción. En ese momento, yo no necesitaba eso. Oye, qué genial, hice una cosa de tres horas sobre tu discurso. No, eso no es nada. Esta mujer estaba sufriendo y el Salvador, a través de su apóstol, estaba dedicándole tiempo. Fue uno de los privilegios más dulces ser empujado por el tobogán porque el profeta de Dios estaba ministrando a alguien que lo necesitaba en ese momento.

Hank Smith: 00:41:15 Phil, qué capítulo tan interesante hasta ahora, el momento de la verdad, la luz, luego la oscuridad total, el miedo, la lucha, mencionar el nombre correcto que asusta al adversario y, de repente, la luz vuelve a aparecer.

Dr. Philip Allred: 00:41:33 Sí. Tenemos que pasar por momentos difíciles y por períodos oscuros, como John compartió tan bien antes del élder Maxwell. Esos son momentos realmente críticos de nuestra vida, porque sin el desgarro de esos músculos, no habría nada de eso. Sabiendo eso y dándose cuenta de ello en el versículo 25, invocando el nombre de Dios, Moisés ahora contempla Su gloria de nuevo. Oye esta voz y dice: Bendito seas, Moisés. Este es uno de esos momentos en los que Dios ha dicho: «Está bien, has aprovechado tu libre albedrío. Dijiste "sin embargo" y actuaste con fe, ahora puedo hacer más contigo». Si Moisés hubiera retrocedido, el siguiente episodio no habría ocurrido. Los momentos de «sin embargo» en nuestra vida son fundamentales. Sin embargo, seguidos de una acción fiel, invocar el nombre del Señor o participar en Su evangelio de manera más plena traerá entonces más oportunidades. Aquí le está diciendo que va a ser hecho más fuerte que muchas aguas, un indicador, ya sabes, un presagio.

John Bytheway: 00:42:36 Ahora bien, ¿qué podría significar eso? Sí.

Dr. Philip Allred: 00:42:40 El río Nilo, todas estas cosas. Por supuesto, por supuesto, lo más importante, el Mar Rojo. Él dice en el versículo 26: «Estaré contigo hasta el fin de tus días, vas a liberar a mi pueblo, incluso a Israel, mi elegido, obviamente antes de Egipto. Pero entonces, mientras la voz hablaba, Moisés alzó los ojos y ahora se le muestra la tierra. Recuerden, él la había visto antes en el primer episodio, pero aquí llega a verla, incluso toda ella, incluso hasta el nivel de las partículas. De hecho, ni siquiera había una

partícula. No sé si estamos en niveles de quarks o qué, ¿estamos hablando solo de células? No estoy totalmente seguro de qué estamos hablando aquí. Añadido a eso ahora, eso es súper diminuto, pero luego sube la escala y dice en 28: «Y también vio a sus habitantes; y no hubo una sola alma que no viese; y pudo discernirlos por el Espíritu de Dios; y grande era su número, sí, incontables como las arenas sobre la playa del mar». Él ve todas estas tierras diferentes. Supongo que está viendo, de nuevo, el tiempo avanzando. Entonces, Moisés tiene algunas preguntas. Lo que aprende es realmente asombroso, y aquí es donde creo que podemos terminar con un crescendo en nuestro tiempo con Moisés y Abraham hoy. Pero mientras habla con el Señor cara a cara, dice en el versículo 30: «Quiero saber por qué». ¿Por qué haces esto? Y quiero saber cómo lo hiciste. ¿Cómo lo hiciste? ¿Cómo se hace esto? Al leerlo, vemos que el Señor dice: «He aquí sabiduría, y en mí permanece», en el versículo 31. Lo explicará en unos versículos, pero quiere terminar con eso, con el porqué.

00:44:24 Pero dice: «Déjame contarte cómo lo hice». Lo hice, en el versículo 32, por el poder mismo, la persona poderosa, digamos, a la que invocaste para librarte de este enemigo. Hice todo esto con el mismo poder. Jesús es el hombre. Jesús es la respuesta. Él es la respuesta a la creación. Él es la respuesta a la liberación. Él es la respuesta a cada cosa que va a suceder en tu vida que sea significativa e importante. Lo fascinante aquí es que él dice en el versículo 33, mundos en plural. Así que ha sido alucinante que Moisés haya visto este mundo en su especificidad particular y también en su especificidad espiritual. Él ha visto eso. Eso es suficiente para una tarde. Pero él dice, en realidad, hay mundos en plural, Moisés, y yo los hice todos con el mismo propósito. Versículo 33: «Y todos vinieron por medio del Salvador».

00:45:29 Vean, una vez más, la elevación de Jesús. Así que en el 35, dice: «Pero bueno, solo les he dado una pista de que hay otros mundos, pero no les voy a hablar de ellos. Así que está bien». Dice: «Hay muchos mundos que han pasado. Hay muchos que ahora existen. Son innumerables para ustedes». Esto parece ser como una lección objetiva. Al igual que con Abraham, todas estas estrellas, parece que realmente está diciendo: «Dejadme llamar vuestra atención. Ahora quiero deciros lo que realmente necesitáis saber, porque lo que realmente necesitáis saber en el versículo 35, al final, y son incontables para el hombre; pero para mí todas las cosas están contadas, porque son mías y las conozco». Hemos pasado de lo galáctico a lo interpersonal, de una manera tan hermosa. Yo los conozco. Tú no los conoces. No puedes conocerlos. Ni siquiera puedes contarlos, pero yo sí.

Como pregunta en el versículo 36, bueno, al menos háblame de esta tierra. Versículo 37, Dios aún no ha terminado con este punto. Y dice: «Está bien, Moisés, sé que estás postergando esto, pero déjame dejar claro el punto». Los cielos son muchos, y son innumerables para el hombre; pero para mí están contados, porque son míos. No va a dejar pasar este punto. Lo repite, cambia el esquema. Aunque Moisés está interesado en decir: «Bueno, está bien». Dios parece ser muy claro aquí. Yo los conozco. Y entonces nos preguntamos: ¿Pero nosotros lo conocemos a Él? ¿Lo conocemos? ¿Estamos haciendo el trabajo como Moisés y Abraham para conocerlo y estar en relación con Él? Porque Él nos conoce. No hay duda de que nos conoce. Él dice en el versículo 38: «Mira, las tierras pasarán».

00:47:21 Los cielos pasarán, pero mis obras y mis palabras permanecerán para siempre, y son personales. Son muy personales para mí. Las he numerado y las conozco. Veamos el versículo 39 como el versículo clave. Es la esencia de todo. Y como dije al principio, lo que me impactó mientras preparaba nuestro tiempo juntos fue que sentí que el Señor realmente dijo: «Tú eres mi obra y mi gloria». Cada uno de ustedes es mi obra y mi gloria. La inmortalidad es vivir para siempre. Y esa es una promesa de Jesucristo de que cada persona que viniera a esta tierra a través del plan de Dios, ¿verdad?, que Jesucristo y el Padre le proporcionarían una vida inmortal. Obtendrías un cuerpo y tendrías ese cuerpo por toda la eternidad. Esa es la superación de la caída sin ningún precio por nuestra parte, aparte de mantener nuestro primer estado, obtenemos este cuerpo y seremos inmortales.

00:48:19 El punto importante es que hay una cualidad de inmortalidad. Hay una propiedad, por así decirlo, una esfera en la que puedes experimentar tu inmortalidad que es variada y que es por elección, que está disponible, pero que no se le va a imponer a nadie. Eso es lo que se llama, cito, vida eterna.

John Bytheway: 00:48:45 Me encanta eso, cuando Moisés dice: «Oye, no voy a dejar de invocar a Dios. Tengo otras cosas que preguntarle». Y luego escuchamos lo que pregunta. ¿Por qué son así estas cosas? Él llega a ver lo que yo nunca he visto, a todos los habitantes, ¿verdad? Y luego vuelve a preguntar: «Dime acerca de esta tierra». Obtiene respuestas a algunas de esas preguntas. Tengo otras cosas que también quiero preguntarle.

Dr. Philip Allred: 00:49:12 El Señor patrocina esas preguntas. Quiero decir, si pensamos, por ejemplo, en el hermano de Jared, ¿acaso Dios olvidó de repente cómo construir barcos que no asfixiaran a la gente y las llevaran contra las rocas?

John Bytheway:	00:49:25	Sí. Averígualo.
Hank Smith:	00:49:27	Exacto.
Dr. Philip Allred:	00:49:27	¿Entiendes lo que quiero decir? Es como: «¿En serio? Oh, oh, no hemos grapado las páginas cinco y seis del folleto que le hemos dado a... Gabriel, vamos, tienes que mejorar con la grapadora o algo así». Exacto. No. Él, muy deliberadamente, está patrocinando preguntas. Si repasas las Escrituras, verás que el Señor solo da deliberadamente una línea para esperar una acción fiel y obtener la siguiente línea. Este precepto, para ver si sientes curiosidad y prestas atención e incluso te importa, y si es así, ah, el precepto dos está disponible. Una vez más, esta verificabilidad independiente que es esta invitación a todos nosotros a pedir, buscar y llamar. No sé si ustedes han tenido esta experiencia. Supongo que sí. He tenido estudiantes bienintencionados, creo, aquí y allá, que simplemente dicen: «Bueno, ¿no nos vamos a aburrir en el cielo? Quiero decir, vamos a estar, como, en el coro, cantando alabanzas sin cesar y, mira, mira, me gusta Dios. Amo a Dios. Estoy seguro. Pero, en serio, después de 10 minutos, después de 10 millones de años, ¿no me cansaré de estar sentado en el coro o cantando alabanzas sin cesar? ¿Alguna vez os han planteado de una forma u otra esa pregunta sobre cómo es la próxima vida y si vale la pena? ¿Vale la pena el esfuerzo? ¿Vale la pena intentarlo?
Hank Smith:	00:50:48	O da miedo la idea de que sea infinito. Oh, no, no sé si me gusta esa idea.
Dr. Philip Allred:	00:50:54	Sí. Estoy agradecido por algunas declaraciones proféticas que han ampliado mi visión y que tienen algunas consecuencias interesantes. ¿Recuerdas que antes hablábamos de la religión egipcia? Es una de las pocas que dice: «Oye, el matrimonio es algo que perdura por toda la eternidad». Para ser justos con algunos de nuestros hermanos y hermanas cristianos que leen Mateo, tal vez a expensas del relato de Marcos y Lucas sobre los siete hermanos que tenían la misma esposa y quién se quedaba con ella, y luego Jesús diciendo: «Bueno, ellos no se casan ni se dan en matrimonio en la resurrección». Si no leéis el relato de Marcos y el de Lucas y los juntáis sinópticamente, y si no tenéis la sección 132 de Doctrina y Convenios, junto con otros profetas modernos, es difícil. Es difícil ver que, sí, esto es lo que pasa. No critico a nuestros hermanos y hermanas cristianos que leen Mateo y dicen: «Bueno, la familia eterna». Pero espero que lean con atención y acepten las restauraciones y adiciones para luego decir: «Oh, hay algo hermoso aquí».

	00:52:02	Pensé que sería divertido compartir con ustedes algo del élder Orson F. Whitney. Era poeta, como saben, y artista en cierto sentido, pero también un gran apóstol. Él dijo lo siguiente: «¿Qué va a hacer el Señor con este hermoso mundo?». Leemos que los mundos surgen y desaparecen, y que esta tierra es parte de esos mundos, y nos preguntamos: «¿Hacia dónde se dirige y qué está pasando con ella?». Aquí está el élder Orson F. Whitney. Esto es del informe de la conferencia de octubre de 1928. Para aquellos que quieran leerlo completo, el informe de la conferencia de octubre de 1928. ¿Qué va a hacer el Señor con este hermoso mundo? ¿Lo creó solo para destruirlo? Lo va a convertir en un cielo, un hogar para los justos. Ahora vean esto. Él dice, y esto es anterior al presidente Nelson, pero dice: «El mormonismo dice que cuando dejamos el cuerpo, estamos en el mundo espiritual y permaneceremos allí, los justos descansando de sus labores, no en la ociosidad, sino haciendo, trabajando, sin cansancio, sin dolor, mientras esperan una gloriosa resurrección».
	00:53:02	Entonces, cuando tengan el privilegio de volver a pasar su tiempo en este planeta, cuando sea celestializado y convertido en un paraíso. Más o menos rápidamente, hay un mundo espiritual. Sin embargo, cuando esta tierra haya pasado por su mortalidad, se actualizará. Sabemos que el milenio será una actualización a la terrestrialización, pero habrá una actualización más, un nuevo cielo y una nueva tierra, lo cual es muy similar al camino ordinal de la tierra. Al igual que hay un camino ordinal para cada alma, la tierra está pasando por eso. Leemos en la sección 88 que la tierra misma pasará por un bautismo, por así decirlo, y pasará por una resurrección, ¿verdad? Entonces, la tierra se convertirá en este cielo. Él dice: «¿Acaso algún hombre o mujer en su sano juicio cree que un Dios omnisciente crearía una tierra como esta y colocaría a sus hijos en ella para que se convirtieran en expertos y hábiles agricultores, artesanos, ingenieros, banqueros, comerciantes y demás, para luego llevárselos a alguna parte lejana del universo, a algún mundo más allá de los límites del tiempo y el espacio, donde se sentarían a dar vueltas a los pulgares y mirar fijamente a alguien durante un millón de años? ¿Qué les parece? Él dice: «¿Es esto razonable? ¿Es sensato que Dios hiciera eso?».
Hank Smith:	00:54:25	Yo pasaría un millón de años con John.
Dr. Philip Allred:	00:54:28	Sí.
Hank Smith:	00:54:28	Sí. Hay un par de personas a las que les diría que sí, claro.

Dr. Philip Allred:	00:54:31	Quizás esos juegos con los pulgares. 1 001 101 hasta... por toda la eternidad, ¿verdad? El élder Whitney continúa y dice: «Espero pasarla, es decir, la eternidad, haciendo allí, en esta tierra celestializada,las cosas que he aprendido a hacer aquí, eso es sentido común, es lógico, es económico en otro lugar todo este tiempo perdido». No, no vamos a sentarnos durante toda la eternidad y contemplar el rostro del Salvador. Entre paréntesis, dice: «No creo que él quisiera que nadie lo mirara durante tanto tiempo. Sería de mala educación».
John Bytheway:	00:55:12	Vaya.
Hank Smith:	00:55:13	Eso es increíble. Sería de mala educación.
John Bytheway:	00:55:18	Me estás mirando fijamente.
Dr. Philip Allred:	00:55:18	Lo sé, ¿verdad? Me estás mirando fijamente otra vez. En la eternidad haremos las cosas que hemos aprendido a hacer en el tiempo, pero las haremos mejor allí que aquí. Seremos mejores padres y madres, mejores esposos y esposas, mejores en todos los sentidos. Todas las facultades ejercidas y desarrolladas aquí encontrarán su pleno desarrollo y empleo en el gran más allá.
Hank Smith:	00:55:43	Hmm. Eso es hermoso. Me encanta la parte de los malos modales.
Dr. Philip Allred:	00:55:48	Sí. ¿No es increíble? Ahora, la siguiente cita es increíble. Me encanta. Probablemente sea un poco más familiar. Orson Pratt en Millennial Star de 1866. Sé que a todo el mundo se le escapa, pero...
Hank Smith:	00:56:03	Por supuesto. No obstante... Lo estaba leyendo el otro día.
Dr. Philip Allred:	00:56:07	Sí, claro, ya veo. Como tú dices. En fin, Orson Pratt dijo lo siguiente: «Esta tierra, cuando sea glorificada, será el cielo eterno de los santos. En ella, esperan vivir con sus cuerpos y sus pasiones sagradas. En ella, esperan moverse y tener su ser para comer, beber, conversar, adorar, cantar, tocar instrumentos musicales, participar en diversiones sociales alegres e inocentes, visitar pueblos vecinos y mundos vecinos». De hecho, la materia y todas sus cualidades y propiedades son los únicos seres o cosas con los que esperan relacionarse. Y luego se pone aún mejor. Un cielo con tierras, casas, ciudades, vegetación, ríos y animales, con tronos, templos, palacios, reyes, príncipes, sacerdotes y ángeles, con comida, vestimentas, instrumentos musicales, etcétera, todo ello material. De hecho, el cielo de los santos es una creación material celestial redimida y glorificada,

habitada por seres materiales glorificados, hombres y mujeres, organizados en familias, que abarcan todas las relaciones de maridos y mujeres, padres e hijos, donde ya no se conocerá el dolor, el llanto, el sufrimiento y la muerte.

John Bytheway: 00:57:32 Hmm. Apúntame.

Dr. Philip Allred: 00:57:36 Adelante. ¿Verdad? Sí. Volviendo ahora al versículo 39, esta imagen colosal y condensada, notablemente condensada, de lo que significa para nosotros, Moisés, Abraham, todos nosotros por nuestro nombre, tener inmortalidad y vida eterna, que eso es lo que hacen los dioses en la eternidad, que nuestros padres celestiales, esto es lo que hacen, y obviamente lo hacen muy bien. Literalmente, este es su trabajo. Esto es lo que les da alegría, esta es su gloria. Predican, sí, la familia eterna, pero la viven. La están haciendo. Eso es lo que son y quiénes son, saber lo que adoramos y a quién adoramos según la sección 93. Es saber esto. Es conocer nuestra relación con ellos como familia. Es, este es el negocio familiar.

Hank Smith: 00:58:36 Me encanta ver lo apasionado que estás con esto, Phil.

John Bytheway: 00:58:38 Mira qué desinteresado es. Os creé a todos vosotros para que volvierais aquí y me alabaseis y me adoraseis para siempre, y eso es todo.

Dr. Philip Allred: 00:58:46 Mirarme fijamente por toda la eternidad.

Hank Smith: 00:58:48 Eso es de mala educación.

Dr. Philip Allred: 00:58:50 Sí.

John Bytheway: 00:58:51 Me encanta lo desinteresado que es. No, yo te creé para tu propia inmortalidad y vida eterna, y para el tipo de vida que yo vivo. Recientemente, un gran erudito dio una charla en el Ensign College sobre... Creo que en realidad estaba citando a Lehi, el título de su charla era «Por la justicia de tu Redentor». Vaya, se apasionó con este versículo. Se llamaba Henry Smith, también conocido como Hank Smith. Si quieres, ve a la página web de Ensign College y mira la charla de Hank, porque, tenía unas frases geniales.

Hank Smith: 00:59:32 Cuando fui a hablar con Phil sobre este episodio, lo tenía en mente. De hecho, estaba preparando ese mensaje. John, tú eres el que... Creo que tú eres el que me contó que alguien le preguntó una vez a Albert Einstein: «Si pudieras hablar con Dios, ¿qué le dirías?». Él respondió: «Me gustaría saber cómo creó el

universo». Luego se detuvo y dijo: «Pero eso son solo ecuaciones». Creo que eso lo podría entender. Dijo: «Me gustaría saber por qué. Me gustaría saber por qué, porque entonces tendría un propósito».

John Bytheway: 01:00:02 Sabría el significado de mi vida. Es hermoso. Y Stephen Hawking dijo: «La ciencia puede resolver el problema de cómo comenzó el universo, pero no puede responder a la pregunta de por qué el universo se molesta en existir». Bueno, ahí tenemos la respuesta. Por eso existe el universo. Esta es su obra y su gloria.

Hank Smith: 01:00:24 Su porqué, su pasión. Esta es mi alegría. Esta es mi misión. Este es mi objetivo final.

John Bytheway: 01:00:29 Sí. Por eso me gusta. Mi pasión, mi gloria. Quiero decir, tenemos niños de ocho años en la Primaria que podrían enseñarle algo a Albert Einstein. Bueno, en realidad, está justo aquí. Podemos leerlo muy rápido, pero eso es lo que la gente ha llamado una declaración de misión, es tan conciso y tan hermoso. Si tuvieras que encontrar una declaración de misión para Satanás, yo elegiría la última parte de 2 Nefi 2:27. Él busca que todos los hombres sean tan miserables como él.

Hank Smith: 01:01:01 Y los tienes a ambos aquí, ¿verdad? En Moisés uno. Los tienes uno al lado del otro. John, tú eres quien me enseñó hace años y años las escrituras.byu.edu. Y puedes ver las referencias de las escrituras cuando se han utilizado en la conferencia general. Ve a ver 2 Nefi 2:25, y verás que se ha citado 200 veces. Y luego ve a ver la de José Smith, ya sabes, «Este es mi hijo amado». Esa se ha citado 200 veces en la conferencia general. Si vas a ver Moisés 1:39, las eclipsa a todas con más de 400 citas en la conferencia general. No tengo palabras para expresar lo importante que es que ahora tengamos un propósito, esa pregunta que se hace la raza humana. ¿Por qué estoy aquí? Tenemos la respuesta. Creo que Einstein diría: «¿De dónde has sacado esto?». Oh, solo de un granjero de 25 años en 1831.

John Bytheway: 01:02:04 Sí, 1831. Me alegro de que hayas señalado lo temprano que fue eso. Joseph Fielding McConkie dijo una vez algo que cambió mi vida en una clase. Lo único que dijo fue que leemos las Escrituras demasiado rápido. Se puede pasar por alto rápidamente, pero eso es... Bueno, lo diré otra vez. Es dinamita. Es increíble. Pone muchas otras cosas en perspectiva.

Hank Smith: 01:02:32 John, me has enseñado cómo esto puede ayudarme como padre. ¿Te importaría repetirlo?

John Bytheway:	01:02:37	Hmm. Oh, eres muy amable. Y tú también me has enseñado algo, Hank. Voy a dar vueltas sobre lo mismo, pero a veces leemos eso y pensamos que se refiere a los padres, que esta es su labor, su gloria, lograr la inmortalidad y la vida eterna de sus hijos. Y eso no es lo que dice el Señor. En realidad, Él dice: «Esta es mi obra. Esta es mi gloria y soy capaz de hacer mi obra en el Libro de Mormón». En lugar de decir: «Padre Celestial, tienes que ayudar a mis hijos», podemos decir: «Padre Celestial, ¿me ayudarás a ayudar a tus hijos?». Esa fue una buena idea, Hank. Tú me enseñaste eso usando esto mismo. Esos convenios del templo son maravillosos. Quizás sean más poderosos de lo que a veces pensamos, y esta es Su obra. Espero que sintamos que Él puede hacerlo. Él es bueno en esto. Él sabe lo que hace, y ambos han hablado de la provisión abundante y de no dejar nada sin hacer. Gracias, presidente Benson. Pienso en las personas que están escuchando esto y que se encuentran en una situación difícil, tal vez emocionalmente, tal vez físicamente. Están en una situación difícil. Él los tiene. El Señor los tiene. Él sabe lo que hace. Es bueno en ello. Si están escuchando, es aún mejor porque Él sabe que están escuchando esto.
Hank Smith:	01:04:05	John, me has dado la oportunidad de hacer referencia a mi capítulo favorito del Libro de Mormón. Jacob, capítulo cinco, donde el siervo se acerca al Señor y le dice: «Oye, has puesto este árbol en el peor lugar». Incluso lo dice en el versículo 21: «¿Cómo has venido aquí a plantar este árbol? Este es el peor lugar de toda la tierra de la viña». Y el Señor de la viña le dijo: «No me des consejos». Yo sabía que era un lugar pobre. Yo sabía lo que hacía». John, me encanta cuando alguien le dice al Señor: «¿Por qué hiciste esto? Es lo peor que podías haber hecho». «No me des consejos. Yo lo sabía. Sé lo que hago». Me encanta.
John Bytheway:	01:04:54	Hank, gracias por incluir eso en el último momento.
Hank Smith:	01:04:58	He visto lo que has hecho. Él es el rey en eso, para que lo sepas.
Dr. Philip Allred:	01:05:02	La contrapartida, en cierto modo, de eso con Moisés en un capítulo que pronto tratarás aquí, en Éxodo, es que Moisés se siente comprensiblemente humillado ante la llamada para liberar a Israel, especialmente de Egipto, donde ha tenido una mala historia, un mal pasado. Es comprensible que se muestre reticente. Él piensa: «Vaya, ¿quién soy yo?». Como Enoc: «No soy más que un muchacho, ¿qué estás haciendo?». En el caso de Moisés, irónicamente, es más elocuente sobre cuál es el problema. Dice: «Es mi boca». Y no sabemos exactamente qué es. ¿Es un problema de tartamudez? ¿Qué es? Y por eso se le

asignará a Aarón el papel de portavoz, etcétera. Pero el Señor, al tomar medidas para él, dice lo mismo. Dice: «Básicamente, no me des consejos. Yo hice tu boca. Resulta que yo hice tu boca. Soy muy consciente de lo que pasa con tu boca». Y aunque es un momento divertido y, bueno, ya sabes, pon a Moisés ahí un segundo. No es eso. Es un consuelo decir: «Moisés, ¿de verdad crees que no lo sé? ¿De verdad crees que el Dios omnipotente y omnisciente del cosmos no es consciente, como acabamos de escuchar una y otra vez, entre Moisés uno y Abraham tres, de que él sabe, él cuenta, él está muy familiarizado? Él conoce todos nuestros nombres y todos nuestros juegos, todas las situaciones. Así que te agradezco que hayas sacado el tema, porque el refuerzo vuelve a aparecer más adelante en la vida de Moisés, cuando está luchando con el llamamiento . Y nosotros luchamos con muchos llamamientos, ¿no es así? Sin embargo, Dios nos dice: «Te tengo, como dijo John, te tengo. Lo tenemos juntos».

John Bytheway: 01:06:43 Para Moisés decir: «Ahora sé que el hombre no es nada». Me resulta interesante que el Señor no diga: «Eres genial, eres increíble, eres especial». Solo dice: «Lo sé, estoy contigo». Estaré contigo. Y conmigo, lo conseguiremos. Me encanta que Moisés diga: «Soy lento para hablar, soy torpe de lengua». ¿No habla egipcio o no habla hebreo? Habla egipcio. No sé qué era eso, como has dicho. Me encanta la respuesta del Señor. Estoy contigo porque creo que a veces intentamos aumentar nuestra autoestima como locos. Aquí está Nefi diciendo: «¡Oh, miserable hombre que soy!». No, Nefi, eres genial, eres increíble. No, yo sé en quién he confiado. Con Dios, puedo hacerlo. Y esa es la respuesta, ¿sabes?

Dr. Philip Allred: 01:07:33 Esa es la respuesta. Él es la respuesta.

Hank Smith: 01:07:36 Phil, hoy hemos hablado sobre lo cósmico y lo personal. Te he oído contar una historia que me ha conmovido mucho en lo que respecta a la naturaleza personal de Dios. Y es en las escaleras del centro de exámenes de BYU. ¿Te importaría compartirla con mis amigos?

Dr. Philip Allred: 01:07:57 Eh, sí. Sería un honor. Sabes, es una de esas señales divinas en las que simplemente dices: «Vale, sí. Solo Dios puede hacer eso». Yo venía de un pueblo pequeño de Idaho. Probablemente no estaba muy bien preparado académicamente. No es culpa de mis profesores ni de mi distrito escolar necesariamente. Llegué a BYU como estudiante de primer año y asistí a mi clase de Shakespeare. Había tomado una clase de Shakespeare en la escuela secundaria y llegué allí y el profesor, el instructor, leyó una estrofa, probablemente uno de los sonetos, y luego

simplemente dijo: «Bien, ¿qué tipo de estructura poética es esta?». La gente gritaba las respuestas, ¿sabes a qué me refiero? Era como si todos lo supieran y yo ni siquiera había oído hablar de cuál era la respuesta correcta. Me sentí desanimado. Ya tenía el síndrome del impostor. Cosas como esa seguían pasando y pensé: «No pertenezco aquí. Estoy fuera de mi alcance. Esto es... uf». Así que, básicamente, suspendí todas las clases... No, básicamente no. Lo hice. Suspendí todas las clases del primer semestre que cursé en BYU. Hoy aparece en mi expediente académico. 16 créditos con una nota media de 0,0. Sí. Es humillante.

Hank Smith: 01:09:07 Eso, sí.

Dr. Philip Allred: 01:09:08 Básicamente me echaron y me lo merecía. Entonces empecé a leer el Libro de Mormón y la historia más larga que empezamos un poco antes, pero empecé a leer el Libro de Mormón y empecé a poner mis cosas en orden. El Señor es muy bondadoso. Nos permite arrepentirnos. Nos ruega que nos arrepintamos. Así que, mientras me arrepiento de muchas maneras, no solo espiritualmente, voy a una misión y sirvo al Señor, y él me enseña muchas cosas. Regresé a BYU y, mientras estoy allí, trabajo con fascinación más duro en las clases, pero en realidad no tengo mucho éxito académico. Y, de hecho, estoy muy, muy sorprendido porque voy al centro de exámenes y, en ese momento, tenían una impresora de matriz de puntos, por lo que imprimían los resultados de los exámenes. Era como si todo el mundo lo supiera. Es como si esa cosa estuviera imprimiendo un libro, entonces probablemente solo quisieras irte.

John Bytheway: 01:09:56 No, entras en esa pequeña sala y hay cuatro o cinco personas esperando sus resultados. Si apruebas el examen, imprimes tu nombre, tu número de estudiante, tu puntuación y ya está. Pero si fallabas una, ya sabes, la número 14, tu respuesta era la B, la respuesta correcta era la C. La número 18, tu respuesta era la C, la respuesta correcta era la B. Y era como, eh, eh, eh, eh... Y toda la sala estaba como, uf. Oh. Mm, para, hazlo... Oh.

Hank Smith: 01:10:24 Lo siento mucho, seas quien seas.

John Bytheway: 01:10:26 Por favor. Y luego lo sacan y dicen: «Bythway, Bytheway», y tú respondes: «Gracias, eso es mío».

Dr. Philip Allred: 01:10:32 Era tan desmoralizador. Era ridículo. Así que ahí estoy, en esta carrera en la que creo que debería estar, al menos eso pensaba, pero no puedo aprobar el examen. Ahí estoy, con esta montaña de papeles del examen. Estoy de pie en las escaleras leyendo, según recuerdo, era un 41 % o un 38 %, horrible. Básicamente,

lo tenía claro. Estaba claro que no podía hacerlo. No me sorprendería que, si rebobináramos la cinta, se oyera que grité al cielo. Y dije: «No puedo hacerlo. Simplemente no puedo hacerlo». No siempre se obtienen respuestas a esas preguntas, pero ese día sí. Y la respuesta fue una voz muy dulce, con un ligero guiño en el tono, que dijo: «Tú enseñarás aquí». Eso me dejó atónito, pero no tanto como para no replicar y decir: «Bueno, eso es gracioso. No puedo aprobar el examen aquí. ¿Cómo diablos voy a enseñar aquí?».

01:11:38 Pero estaba claro. Seguí con mis cosas y acabé cambiando de carrera. Había dejado la universidad durante un tiempo. Pasé por el proceso de intentar averiguar qué hacer. Finalmente volví a la BYU y acabé estudiando ciencias políticas, de entre todas las cosas, y luego entré en el sistema educativo de la Iglesia. Después de unos años como maestro de seminario e instructor del instituto, surgió una oportunidad en el Rick's College, y pensé que estaría bien. Había trabajado para Robert Millet como asistente de investigación cuando era estudiante. Él me enseñó muchas cosas maravillosas y pensé: «¿Cómo puedo hacer algo así?». Pensé: «Bueno, esto será genial». Me contrataron en el Ricks College, pero se convirtió en BYU Idaho antes de que pudiera empezar a dar clases allí. El presidente Hinckley hizo lo que hacen los profetas y creó BYU Idaho.

01:12:22 Estoy enseñando allí y, mientras estoy entre el público cuando él crea BYU Idaho, antes incluso de haber pisado un aula allí, recuerdo que Dios dijo, el Señor dijo que enseñaría en BYU. Y yo pensé: «Muy bien, esto está sucediendo de verdad. Estoy enseñando en BYU Idaho». Así que pensé: «Esto es genial». Llevo allí años. Me piden que enseñe en el Centro de Jerusalén, lo cual es un gran privilegio. Así que un día voy en auto a Provo con mi mujer y estamos en la oficinas administrativas de BYU y me estoy inscribiendo. Literalmente, tengo que ser contratado por BYU para enseñar en el Centro de Jerusalén. Estoy sentado en las oficinas administrativas de BYU y tengo este recuerdo. Oh, sí. El Señor dijo que daría clases en BYU. ¿Qué te parece? Estoy dando clases en BYU Jerusalén. Qué genial.

Hank Smith: 01:13:10 Funcionó. Sí, funcionó.

Dr. Philip Allred: 01:13:12 Estoy pensando, sí, el Señor está cumpliendo sus promesas y, ya sabes, de una manera que no esperaba, pero aquí está. Sin demasiados preámbulos, me invitaron a venir a BYU para un proyecto con varios colegas. Así que mantuvimos nuestra casa allí. De hecho, Jen incluso se quedó un semestre y siguió enseñando. Llevaba años enseñando en BYU Idaho. La idea era alquilar la casa hasta que termináramos esta pequeña tarea. Sin

		embargo, a mitad de la tarea aquí en BYU, nos llegó una invitación y aquí estamos para quedarnos. Estoy viviendo un momento muy interesante, ya que BYU me ha contratado de forma permanente para estar en Provo. Mientras hablo con algunas de las personas que me pidieron que viniera a hacer esto, me doy cuenta de que esto es exactamente lo que el Señor me había dicho cuando era increíblemente imposible creer que pudiera suceder. Aquí estoy. Y entonces, quizás lo más sorprendente de todo fue que enseño la clase UNIV 101 por asignación, Hank, tú también y muchos otros. En mi primera sección de la clase UNIV 101 para los nuevos estudiantes de primer año en el centro de exámenes, salía, literalmente salía todos los días del centro de exámenes, después de haber enseñado a estos estudiantes de primer año, y decía: «Dios, eres bueno. Eres bueno. ¿Cómo lo hiciste? ¿Cómo demonios lo lograste?».
Hank Smith:	01:14:43	Así que no solo vas a enseñar aquí, sino que vas a enseñar aquí mismo.
Dr. Philip Allred:	01:14:47	Como enseñar en este mismo lugar.
John Bytheway:	01:14:48	Justo aquí.
Dr. Philip Allred:	01:14:48	Literalmente, él dice: «De hecho, yo cumplo... No dejo que ni una sola palabra caiga al suelo sin cumplirla». Y yo pienso: «Dios mío». Gracias por sacarlo a relucir. Es una firma divina. Yo participo de buena gana, pero él hizo el milagro, como siempre hace. Quizás, para concluir, se me ocurre una cita muy interesante que encaja perfectamente, sobre todo con Moisés en la montaña. Es de René Daumal, un alpinista y escritor francés. Me parece inspiradora y descriptiva. Dice que no se puede permanecer en la cima para siempre. Y Moisés sube, como vimos en el primer episodio, pero tiene que volver a bajar, inocente. Sube y baja una docena de veces, pero la gente está abajo, no está dentro, no está en la montaña. No se puede cultivar en la montaña. Hay que cultivar en los valles.
	01:15:38	Pero, en fin, este alpinista francés dijo: «No se puede permanecer en la cima para siempre. Hay que volver a bajar. ¿Para qué molestarse en subir?». Y luego dice esto: «Lo que está arriba sabe lo que hay abajo. Pero lo que está abajo no sabe lo que hay arriba». Uno sube, uno ve, uno desciende, uno ya no ve, pero ha visto. Luego dijo esto: «Hay un arte de comportarse en las regiones inferiores mediante el recuerdo de lo que se vio más arriba. Cuando uno ya no puede ver, al menos puede seguir sabiendo».

Hank Smith:	01:16:22	Vaya.
John Bytheway:	01:16:24	Eso es realmente profundo.
Dr. Philip Allred:	01:16:25	Me encanta que Moisés y Abraham hicieran el trabajo espiritual de subir a las cimas de las montañas para ver las cosas por sí mismos, pero también por nosotros. Y para invitarnos a nosotros: «Ustedes también pueden ascender a estas montañas. Ustedes también son conocidos por su nombre. Ustedes también son hijos e hijas de padres celestiales, y ellos quieren lo mejor para ustedes y no han dejado nada sin hacer para que puedan tenerlo». Den testimonio de mi gratitud por que el Señor es un Dios de milagros, un Dios de amor y un Dios de poder, todo en uno. En el nombre de Jesucristo, amén.
Hank Smith:	01:17:01	Amén. Amén. Vaya. Qué episodio tan grandioso y noble acabamos de tener. Sí. Ha sido maravilloso. Phil, gracias por estar aquí.
Dr. Philip Allred:	01:17:14	Es un honor, todo mío.
Hank Smith:	01:17:15	Sí.
Dr. Philip Allred:	01:17:15	Me encanta lo que están haciendo. Gracias. Es un regalo para todos nosotros.
John Bytheway:	01:17:19	Gracias. Hank, recuerda hace uno o dos meses, cuando fuimos al Museo de la Biblioteca de Historia de la Iglesia y alguien con guantes blancos nos permitió sostener en nuestras manos el manuscrito del capítulo uno de Moisés. Y yo le dije a Hank: «Haz una foto». Porque es un capítulo muy importante, ¿verdad?
Hank Smith:	01:17:46	Es uno de esos en los que dices: «Si solo nos diera ese, si José solo nos diera ese, sería un profeta, y este es uno de tantos». Precioso. Phil, gracias. Ha sido un día maravilloso, maravilloso. Con esto, queremos dar las gracias al Dr. Phil Allred por estar hoy con nosotros, y queremos dar las gracias a Jennifer Allred por prestárnoslo. Queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva, Shannon Sorensen, y a nuestros patrocinadores, David y Verla Sorensen. En cada episodio, recordamos a nuestro fundador. Steve Sorensen, puedo verlo, John, diría: «Sí, nena». Esperamos que nos acompañen la semana que viene. Tenemos más del Antiguo Testamento en FollowHIM. Como agradecimiento a nuestros maravillosos oyentes, nos encantaría regalarles la versión digital de nuestro libro, Encontrando a Jesucristo en el Antiguo Testamento. Ofrece breves y significativas reflexiones extraídas de nuestros

episodios anteriores sobre el Antiguo Testamento. Visiten followhim.co, eso es followhim.co, para descargar su copia gratuita hoy mismo, y también encontrarán el enlace para comprar la edición impresa. Gracias por formar parte de nuestra familia followHIM. Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción. David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Sydney Smith y Annabelle Sorensen.



Hank Smith:	00:02	Bienvenidos a «FollowHIM Favorites». Aquí es donde John y yo compartimos una historia relacionada con la lección de cada semana. John, necesitamos una historia, me dijiste que tenías una.
John Bytheway:	00:12	Sí, esta historia es de Abraham 3:25, y hemos usado mucho este versículo. Nos encanta. Y los pondremos a prueba para ver si hacen todo lo que el Señor su Dios les mande. Es un versículo increíble sobre la vida. ¿Qué está pasando? Bueno, aquí estamos. Es como si estuvieran observando para ver si hacemos lo que se nos ha mandado. Creo que tengo una hija a la que le encantan los animales. Se llama Ashley. Y mi hijo, Andrew, los conoces a los dos. Hace un año fuimos al zoológico Hogle. Creo que Ashley tenía como cuatro años. Le encantan los animales. Estaba muy emocionada por ver leones, tigres, osos, todo. Fuimos allí y adivinen dónde pasaron la mayor parte del tiempo. Estuvieron en un columpio y en un parque infantil fuera del... No fueron los animales. Estuvieron en el columpio. Y yo pensé: «Oh, esto es una locura».
	01:01	Recuerdo ver a Andrew, con tres años, tan decidido a subir a lo alto de ese parque infantil. Luchaba por subir y luego bajaba. Yo estaba allí mirándolo todo. Y luego lo intentaba de nuevo. No dejaba de pensar: «¿Debería correr hacia allí y ayudarlo?». La parte más inteligente de mí, quizá alguna inspiración, me decía que no. Déjalo hacerlo. Deja que se esfuerce. Deja que lo intente. Piensa en este versículo de las Escrituras, ¿verdad? Veamos qué harán cuando la vida se les presente difícil. Yo seguía queriendo ayudarle, pero me quedé atrás y le llevó mucho tiempo, pero finalmente llegó a la cima. Incluso un niño de tres años tiene una mirada de satisfacción y alegría. Muchas veces, ya sabes, oímos preguntas como: «Bueno, ¿por qué el Señor no nos puso directamente donde vamos a acabar de todos modos?». Bueno, hay mucho crecimiento y mucha lucha y mucho triunfo incluso en ver lo que vamos a hacer.
	01:58	Y todo el versículo les demostrará si lo harán, lo que significa que sí, hay libre albedrío. Podemos elegir lo que haremos. A

		veces, el Señor nos deja luchar y esforzarnos para ver lo que haremos. Y a veces tenemos esos momentos de: «Oh, hice esto con la ayuda del Señor. Lo hice yo». Tengo una pequeña cita del élder Paul V. Johnson que me encanta. Él lo resume así: «A veces queremos crecer sin desafíos, desarrollar fortaleza sin luchar, pero el crecimiento no puede venir por el camino fácil. Entendemos claramente que un atleta que se resiste al entrenamiento riguroso nunca se convertirá en un atleta de clase mundial. Debemos tener cuidado de no resentirnos por las cosas que nos ayudan a revestirnos de nuestra naturaleza divina. Ninguna de las pruebas y tribulaciones a las que nos enfrentamos está más allá de nuestros límites, porque tenemos acceso a la ayuda del Señor». Así que ahí lo tenemos. Ahora los pondremos a prueba para ver qué hacen. Sé que Él nos está observando, sé que a veces está deseando ayudarnos, pero quizá esté pensando: «Pueden hacerlo. Sé que pueden hacerlo por sí mismos y quiero que crezcan».
Hank Smith:	03:06	Vaya. Esperamos que nos acompañes en nuestro podcast completo. Se llama followHIM. Puedes conseguirlo dondequiera que obtengas tus podcasts. Luego vuelve aquí la semana que viene. Haremos otro followHIM Favorites.